

# Revista de la CEPAL

*Director*

RAUL PREBISCH

*Secretario Técnico*

ADOLFO GURRIERI



NACIONES UNIDAS

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

SANTIAGO DE CHILE / PRIMER SEMESTRE DE 1977

## SUMARIO

La controversia sobre los 'futuros' en las Naciones Unidas <i>Philippe de Seynes</i>	7
Reflexiones sobre el marco conceptual de la integración económica centroamericana <i>Isaac Cohen Orantes y Gert Rosenthal</i>	23
Comentario de Cristóbal Lara Beautell	52
Comentario de Albert O. Hirschman	58
Desarrollo y política educacional en América Latina <i>Aldo Solari</i>	61
Las exportaciones en el nuevo escenario internacional: el caso de América Latina <i>Barend A. de Vries</i>	95
Comentario de Raúl Prebisch	125
Población y fuerza de trabajo en América Latina: algunos ejercicios de simulación <i>Charles Rollins</i>	131
Sobre la concepción del sistema centro-periferia <i>Octavio Rodríguez</i>	203
Decimoséptimo período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina <i>Exposición del Secretario General de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim</i>	249
<i>Exposición del Secretario Ejecutivo de la CEPAL, Enrique V. Iglesias</i>	254
<i>Exposición de Raúl Prebisch</i>	288
Algunas publicaciones de la CEPAL	294

## Las exportaciones en el nuevo escenario internacional: el caso de América Latina

*Barend A. de Vries\**

Las exportaciones han jugado un papel crucial en el crecimiento económico de América Latina. Los países que mejor soportaron la crisis reciente fueron aquellos que habían logrado diversificar sus economías y sus exportaciones —sobre la base de sus anteriores esfuerzos de industrialización— y continuaron estimulando estas últimas. Asimismo, para que puedan enfrentar con éxito la complicada situación externa actual y venidera, derivada del aumento del precio del petróleo, la creciente deuda externa y la presión sobre los recursos de capital disponibles, les será imprescindible mantener o recuperar el vigor de sus exportaciones.

Este trabajo analiza en qué condiciones los países de América Latina podrían mantener un balance de pagos viable en un contexto de crecimiento. Más concretamente, las condiciones que harían posible que hacia finales de la presente década estos países aumenten sus exportaciones a una tasa anual de 9 o más por ciento, sus importaciones a una tasa menor y su producto al 7% o. Entre las condiciones analizadas destacan la probable evolución de los mercados externos (tanto de los países industrializados como de la región), el papel de las exportaciones de productos agrícolas y mineros, la diversificación de las exportaciones industriales, la política cambiaria y los incentivos a la exportación, los proyectos de sustitución de importaciones, y otras.

\*Funcionario del Banco Mundial.

## Introducción<sup>1</sup>

Durante los últimos diez años, la mayor parte de los países latinoamericanos han aplicado cada vez con más frecuencia medidas destinadas a expandir y diversificar las exportaciones. Estas políticas abiertas hacia el exterior, junto con un ámbito externo en general favorable, hicieron que entre 1968 y 1973 fuera posible registrar tasas de crecimiento de las exportaciones inesperadamente altas. Dicho crecimiento aumentó grandemente la fuerza económica de los países latinoamericanos. Amplió su capacidad crediticia para permitirles obtener préstamos externos considerablemente mayores, los cuales a su vez hicieron posible el financiamiento de inversiones más altas en la industria, la minería y la infraestructura, y mejoró mucho su capacidad de adaptación a los efectos adversos que sobre su situación financiera externa tuvo la recesión de los países industriales en 1974 y 1975.

<sup>1</sup>Trabajo preparado para el Seminario sobre políticas de promoción de exportaciones auspiciado conjuntamente por la CEPAL, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Santiago, Chile, 5 al 7 de noviembre de 1976. Las opiniones expresadas no reflejan necesariamente las del Banco Mundial, del cual es funcionario el autor.

Al revisar una versión anterior de este trabajo el autor tomó en cuenta los comentarios expresados en ese Seminario, especialmente los del Dr. Raúl Prebisch, los de Dragoslav Avramovic y los de Bela Balassa. Como asistentes de investigación se desempeñaron los señores Steven Foley y Guillermo Mármol. La señora Michaela H. Rubin prestó colaboración editorial.

Para las perspectivas de crecimiento de los países de América Latina durante los próximos cinco o diez años, para su capacidad de adaptación a los cambios en el precio externo y en las relaciones de oferta y demanda producidas desde 1973, y para la obtención de montos adecuados de financiamiento externo, la continuación del incremento y de la diversificación de las exportaciones tendrá gran importancia. Al mismo tiempo, sin embargo, los cambios en el ámbito externo pueden crear presiones que recaerán sobre las políticas abiertas al exterior adoptadas a fines del decenio de 1960. Las condiciones internacionales de oferta de capital y de crecimiento de exportaciones pueden ser menos favorables que las de comienzos de los años setenta.

Este trabajo se propone evaluar la función que deberá cumplir en el desarrollo latinoamericano el continuo crecimiento de las exportaciones, e investigar cómo pueden adaptarse las políticas de exportación a los cambios producidos en las condiciones externas e internas desde 1973.

En primer lugar, el trabajo se centra en los hechos ocurridos entre 1971 y 1975, destacando especialmente aquellos rasgos que puedan afectar la modalidad y el nivel del crecimiento futuro. ¿Cuáles fueron los factores que determinaron la aceleración de las exportaciones? ¿Qué relación tuvieron las exportaciones con la posibilidad de los países para adap-

tarse a la recesión de 1974/1975, y qué suerte corrieron los productos manufacturados durante la misma?

En segundo lugar, el trabajo considera la función de las exportaciones y de las políticas de exportación en el crecimiento latinoamericano durante los próximos cinco o diez años. ¿Cuáles son las tasas mínimas de crecimiento de las exportaciones que deben alcanzarse a fin de mantener una situación externa viable? ¿Pueden alcanzarse dichas tasas? ¿Cuáles son los factores que causarían la desaceleración del crecimiento de las exportaciones manufacturadas y el cambio en la composición de las exportaciones? ¿Qué significan estos factores para las políticas de exportación, qué presiones recaen sobre dichas políticas y en qué caso se aplicarían medidas incentivadoras especiales? ¿En qué medida podrá América Latina mantener la estabilidad de su situación de pagos al exterior y enfrentarse a los efectos de la fluctuación de la demanda externa?

En tercer lugar se consideran algunos aspectos del papel del comercio intrarregional en el desarrollo reciente y futuro de las exportaciones. ¿Cómo afectó la aceleración de las exportaciones al comercio intrarregional, y cuál puede ser el aporte de los mercados regionales al crecimiento de las exportaciones y a la capacidad de los países para enfrentarse a las fluctuaciones de la demanda de las principales naciones industriales?

## 1.

### Los hechos entre 1971 y 1975

#### a) *La aceleración de las exportaciones*

El cuadro 1 sintetiza los principales elementos del producto interno bruto,

balance de pagos y endeudamiento externo de diez países latinoamericanos, que dan cuenta de alrededor de un 84% del producto interno bruto total de América

Cuadro I  
 CRECIMIENTO, BALANCE DE PAGOS Y ENDEUDAMIENTO: ARGENTINA, BOLIVIA, BRASIL, CHILE,  
 COLOMBIA, GUATEMALA, JAMAICA, MEXICO, PERU, REPUBLICA DOMINICANA

	Real estimado					Proyecciones				
	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
<b>Parámetros macroeconómicos</b>										
Crecimiento del P.I.B.	7.9	7.6	8.3	7.5	2.9	3.7	5.2	6.0	6.5	6.9
Crecimiento de las exportaciones (Crecimiento de las exportaciones manufacturadas)	3.1	7.9	5.7	1.1	-1.5	8.7	9.2	10.0	8.7	9.0
16.5	20.7	31.3	8.3	4.1	12.4	11.5	12.5	12.9	12.9	13.0
<b>Coefficientes</b>										
Déficit de recursos/P.I.B. (%)	1.4	1.1	0.5	2.6	2.8	1.5	0.7	0.3	-0.1	-0.3
Inversión/P.I.B. (%)	20.8	21.7	21.3	23.8	21.9	20.3	21.6	22.1	22.4	22.8
Ahorro interno/Inversión (%)	93.3	95.1	97.8	89.1	87.3	92.9	96.6	98.8	100.4	101.2
Marginal capital-producto	2.4	2.7	2.6	2.8	8.3	5.9	3.9	3.6	3.4	3.2
Importaciones/P.I.B. (%)	10.3	10.1	9.9	11.5	10.5	9.3	8.8	8.8	8.7	8.7
Ahorro marginal (%)	25.4	40.2	18.2	26.9	-40.0	13.7	61.6	37.2	30.7	30.8
<b>Relación de precios de intercambio (1967-69 = 100)</b>										
Índice de precios de exportación	109.4	119.9	158.0	208.5	108.0	218.8	234.8	257.0	276.3	296.3
Índice de precios de importación	110.8	121.0	147.6	197.2	215.2	232.0	251.1	270.4	289.5	308.9
Índice de relación de precios de intercambio	98.8	99.1	107.0	105.7	96.7	94.3	93.5	95.0	95.4	96.1
<b>Balanza de Pagos (Millones de dólares)</b>										
Exportaciones (Bienes + servicios no financieros)	12 913.5	15 261.6	21 247.2	28 364.3	27 879.2	31 869.0	37 336.5	44 934.8	52 520.0	61 509.3
Importaciones (Bienes + servicios no financieros)	14 921.2	17 062.3	22 287.4	36 860.6	37 948.1	37 699.3	40 649.2	46 248.0	52 017.0	59 669.9
Balanza de recursos	-2 007.7	-1 800.7	-1 040.2	-8 496.3	-10 068.9	-5 830.3	-3 312.7	-1 313.2	503.0	1 839.4
Otros servicios (netos)	-1 594.0	-1 878.4	-2 371.6	-3 022.8	-4 248.0	-5 595.8	-6 366.9	-7 123.9	-8 004.3	-8 629.5
(Interés neto)	-1 165.5	-1 372.3	-1 856.7	-2 296.6	-3 543.9	-4 857.2	-5 571.7	-6 141.0	-6 622.1	-7 006.0
Saldo en cuenta corriente	-3 601.7	-3 679.1	-3 411.8	-11 519.1	-14 316.9	-11 426.1	-9 679.6	-8 437.1	-7 501.3	-6 790.1
Amortización	-2 438.0	-2 944.5	-3 786.2	-3 980.6	-4 309.1	-5 144.0	-6 916.6	-8 842.9	-10 248.8	-11 426.7
Necesidades de capital	6 039.7	6 623.6	7 198.0	15 499.7	18 626.0	16 570.1	16 596.2	17 280.0	17 750.1	18 216.8
<b>Financiamiento (Millones de dólares)</b>										
Fuentes oficiales (bruto)	1 136.6	1 371.8	1 708.3	2 126.9	2 633.4	2 848.0	3 020.5	3 288.7	3 572.7	3 854.6
(neto)	690.1	937.0	1 165.9	1 446.6	1 786.0	1 761.9	1 807.2	2 074.8	2 231.1	2 326.1
Multilaterales	425.0	505.9	576.7	769.9	841.8	1 195.3	1 362.8	1 626.7	1 817.7	1 956.2
Bilaterales	265.1	431.1	589.2	676.7	944.2	366.6	444.4	448.1	413.4	369.9
Fuentes privadas (bruto)	3 409.8	6 118.3	7 432.5	11 221.9	11 837.4	10 671.3	11 597.2	11 698.4	12 351.7	12 548.4
(neto)	1 418.3	3 609.6	4 187.7	7 931.6	8 375.7	6 614.4	5 893.9	4 069.8	3 447.5	2 651.2
Proveedores	142.0	249.9	458.6	831.4	919.0	1 144.5	1 284.7	1 351.9	1 331.2	1 365.9
Financiación	1 230.0	3 316.8	3 823.1	6 500.9	7 322.6	5 288.4	4 551.9	2 658.5	2 111.3	1 289.6
Bonos	85.1	184.6	19.5	38.4	204.7	245.5	124.8	128.5	75.8	67.4
Otros	-38.8	-141.7	-113.5	560.9	-70.6	-64.0	-67.6	-69.1	-70.9	-71.8
Inversión directa	574.8	677.3	1 662.1	1 544.0	2 122.9	2 138.6	2 493.7	3 001.4	3 294.0	3 455.7
Otros capitales	893.3	1 179.0	-581.5	-223.7	-299.7	-508.1	-55.5	151.3	28.5	144.7
Cambio en las reservas (= aumento)	25.2	-2 722.8	-3 023.4	830.6	2 331.9	1 420.3	-459.8	-859.9	-1 496.9	-1 786.7
<b>Deuda externa (Millones de dólares)</b>										
Deuda pendiente + Desembolso total	17 659.8	22 746.6	28 819.9	37 870.3	47 900.0	56 489.0	64 422.4	70 926.0	76 902.4	82 229.1
Servicio de la deuda	3 603.5	4 316.8	5 642.9	6 277.2	7 833.0	10 001.2	12 488.3	14 983.9	16 870.9	18 432.7
Amortización	-2 438.0	-2 944.5	-3 786.2	-3 980.6	-4 309.1	-5 144.0	-6 916.6	-8 842.9	-10 248.8	-11 426.7
(Oficial)	446.5	434.8	542.4	680.3	847.4	1 086.1	1 213.3	1 214.0	1 341.6	1 528.5
(Privada)	1 991.5	2 508.7	3 244.8	3 290.3	3 461.7	4 056.9	5 703.3	7 628.0	8 904.2	9 897.2
Interés	-1 165.5	-1 372.3	-1 856.7	-2 296.6	-3 543.9	-4 857.2	-5 571.7	-6 141.0	-6 622.1	-7 006.0
(Oficial)	295.4	325.3	410.1	311.1	673.4	761.6	833.9	934.2	1 079.9	1 247.4
(Privada)	870.1	1 047.0	1 446.6	1 785.4	2 870.5	4 095.6	4 737.8	5 206.8	5 542.2	5 758.6
Proporción del servicio de la deuda (%)	27.9	28.3	26.6	22.1	28.2	31.4	33.4	33.3	32.1	30.0

Fuente: Basado en estimaciones del personal del BIRF, julio de 1976.

Latina y el Caribe,<sup>2</sup> de un 730/o de las exportaciones (excluyendo los países exportadores de petróleo, Venezuela, Ecuador y Trinidad y Tabago) y del 890/o de la deuda externa (excluyendo una vez más estos tres países). En los primeros tres años —1971, 1972 y 1973, es decir, los anteriores al aumento de precios del petróleo y a la recesión de la OCDE— las principales características de la evolución del crecimiento fueron las siguientes:

i) El crecimiento del producto interno bruto, de las exportaciones y especialmente de las exportaciones de productos manufacturados alcanzó niveles superiores a los de años anteriores. En 1973 el crecimiento del producto interno bruto alcanzó un promedio de más del 80/o en los diez países, y los productos manufacturados aumentaron 31.30/o en términos reales. Estos parámetros de crecimiento reflejan la integración progresiva de los principales países latinoamericanos a la economía mundial (comercio, inversiones y financiamiento).

ii) A medida que se aceleraba el crecimiento del producto interno bruto, se mantenía estable la relación entre las importaciones y el producto interno bruto, y el déficit de recursos disminuía hasta alcanzar menos de un 0.50/o del producto interno bruto, o apenas más de mil millones en 1973.

iii) La relación de precios del intercambio mejoró en más de 80/o en esos tres años, a pesar del fuerte aumento de los precios de las importaciones relacionado con los mayores precios del petróleo y con la inflación mundial.

La aceleración del crecimiento de las exportaciones se hizo más marcada para las exportaciones manufacturadas. Las

<sup>2</sup> Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, Jamaica, México, Perú y República Dominicana.

exportaciones manufacturadas de la ALALC<sup>3</sup> aumentaron a una tasa anual promedio de 39.80/o (en dólares corrientes); las tasas de los cuatro países que figuran en el cuadro 2 van desde un 34.50/o en Argentina a un 52.20/o en Brasil. El crecimiento llegó a su punto máximo en 1973, cuando alcanzó en términos reales a un 310/o en los diez países que figuran en el cuadro 1, y abarcó una gran variedad de artículos tales como bienes de consumo más o menos elaborados, maquinaria y equipos eléctricos. Muchos de estos artículos empezaron desde cero o con una base muy pequeña en 1968 y alcanzaron fuertes cantidades en 1973. El cuadro 7 del anexo muestra 26 de estos artículos de exportación del Brasil, algunos de los cuales alcanzaron casi 100 millones en 1973. Observaciones similares pueden hacerse respecto de Argentina, Colombia y México (véanse los cuadros 8, 9 y 10 del anexo).

Los principales factores que determinaron la aceleración de las exportaciones de manufacturas fueron los siguientes:

i) Los principales países latinoamericanos habían cambiado considerablemente sus políticas acerca del tipo de cambio (especialmente Brasil y Colombia, que aplicaron tasas de cambio flexibles en 1968) y/o habían adoptado medidas efectivas para incentivar las exportaciones.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Asociación Latinoamericana de Libre Comercio: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

<sup>4</sup> En este trabajo, "flexibilidad del tipo de cambio" se refiere a una política de adaptación del tipo de cambio, con frecuencia si es necesario, para coincidir con el ritmo de la inflación interna, manteniendo como mínimo la paridad real del poder adquisitivo y permitiendo también que el tipo de cambio tenga una función central en la asignación de recursos.

**Cuadro 2**  
**EXPORTACIONES A LA ALALC COMO PORCENTAJE DE LAS EXPORTACIONES PARA**  
**TODA LA ALALC, ARGENTINA, BRASIL, COLOMBIA Y MEXICO**  
*(1968 y 1973)*

	Exportaciones a la ALALC (o/o)			Incremento anual promedio de las exportaciones
	1968	1973	o/o de cambio	(1968-1973)
<b>ALALC</b>				
Productos manufacturados	35.7	26.8	-24.9	39.8
Manufacturas básicas y diversas	32.2	20.4	-36.6	40.5
Productos químicos	27.1	39.3	45.0	21.2
Maquinaria y material de transporte	58.4	34.1	-41.6	54.0
<b>ARGENTINA</b>				
Productos manufacturados	47.3	53.3	12.7	34.5
Manufacturas básicas	34.7	38.0	9.5	38.0
Productos químicos	35.5	50.7	42.8	13.6
Maquinaria y material de transporte	71.0	77.4	9.0	48.0
Artículos manufacturados diversos	68.3	37.9	-45.5	32.8
<b>BRASIL</b>				
Productos manufacturados	45.6	25.9	-43.2	52.2
Manufacturas básicas	44.1	18.5	-58.0	47.8
Productos químicos	14.1	24.1	70.9	32.3
Maquinaria y material de transporte	70.4	49.2	-30.1	49.2
Artículos manufacturados diversos	37.0	14.8	-60.0	111.2
<b>COLOMBIA</b>				
Productos manufacturados	28.0	22.2	-20.7	41.9
Manufacturas básicas	19.3	12.2	-36.8	41.7
Productos químicos	51.3	60.7	18.3	42.5
Maquinaria y material de transporte	55.7	62.7	16.8	34.5
Artículos manufacturados diversos	28.5	21.6	-24.2	78.5
<b>MEXICO</b>				
Productos manufacturados	18.3	11.4	-37.7	37.3
Manufacturas básicas	9.5	4.7	-50.5	26.8
Productos químicos	21.1	25.0	18.5	19.8
Maquinaria y material de transporte	24.3	9.7	-60.1	66.3
Artículos manufacturados diversos	27.0	12.8	-52.6	20.1

Fuente: Basado en U.N. Commodity Trade Statistics (1968-1973).

Nota: Nomenclatura de la CUCI.

(5 a 8 menos 68) *Productos manufacturados.*

(5) *Productos químicos:* elementos y compuestos químicos, materias colorantes, materias aromatizantes, abonos, plásticos, plaguicidas.

(6 menos 68) *Manufacturas básicas en:* cuero, caucho, madera y corcho, chapas, madera terciada, papel, hilados naturales y sintéticos, cemento, vidrio, hierro y acero, herramientas y estructuras de metal.

(68) *Metales no ferrosos:* manufacturas de plata, platino, aluminio, cobre, níquel y zinc.

(7) *Maquinaria y material de transporte:* Calderas, máquinas de vapor, motores para aeronaves, turbinas, máquinas de recolección y trilla, tractores, máquinas para oficina, máquinas para trabajar metales, maquinaria industrial, bombas, utensilios, telecomunicaciones, máquinas y herramientas eléctricas, material rodante para ferrocarriles, vehículos automotores para carreteras, aeronaves, barcos.

(8) *Artículos manufacturados diversos:* artículos de alumbrado, muebles, artículos de viaje, vestuario, calzado, instrumentos profesionales, científicos y de control, instrumentos musicales, impresos, artículos de materias plásticas artificiales, juguetes, joyas, obras de arte, artesanía.

ii) Su producción industrial y capacidad de comercialización habían llegado a una etapa en la cual podían alcanzar un considerable incremento de las exportaciones. Una parte sustantiva de su producción y comercialización de exportaciones había sido organizada con la ayuda de las compañías transnacionales.<sup>5</sup> De hecho, las exportaciones aumentaron más hacia aquellos países en los cuales dichas compañías daban acceso a grandes medios de comercialización y de venta al detalle (véase la parte 3 de este trabajo).

(Caracterizado generalmente por la cuarta fase del proyecto NBER (National Bureau of Economic Research); véase Jagdish N. Bhagwati y Anne O. Krueger, "Exchange Control, Liberalization, and Economic Development", *American Economic Review*, Vol. LXIII, Nº 2, mayo de 1973). Brasil es uno de los varios países que confiaron en una combinación de tipo de cambio y de medidas fiscales y tributarias como medio de incentivar las exportaciones. "Una vez que se incorpora nuestra medida de incentivos al análisis de la evolución del tipo real de cambio de las exportaciones manufacturadas a través del tiempo, vemos que los diversos instrumentos incentivos *han contrarrestado con creces* cualquier descenso en el tipo de cambio real desde 1964 . . . Mientras la política de tipo de cambio ha sido utilizada desde 1968 para estabilizar la verdadera remuneración de los exportadores, la política fiscal ha sido el instrumento mediante el cual se ha aumentado tal remuneración." (William G. Tyler, *Manufactured Export Expansion and Industrialization in Brazil*, Tuebingen, 1976, p. 222.)

<sup>5</sup> Véase G. K. Helleiner, "Manufactured Exports from Less Developed Countries and Multinational Firms", *The Economic Journal*, Vol. 83, Nº 329, marzo de 1973. Tyler asegura (véase p. 148 de su obra ya citada) que las firmas transnacionales realizaron en 1969 el 43% de todas las exportaciones brasileñas de productos manufacturados. Las firmas extranjeras tuvieron mayor importancia en el rubro de maquinaria y equipo de transportes; en dicho rubro, el 76% de las exportaciones de 1969 fueron realizadas por esas firmas.

iii) Las condiciones del mercado eran favorables, en parte debido a las buenas condiciones comerciales que se daban simultáneamente en los Estados Unidos y en otros países de la OCDE, y en parte debido al efecto de la liberalización de las importaciones y de las disposiciones arancelarias preferenciales.

iv) La participación de cada país en los mercados de importación era todavía relativamente pequeña al iniciarse el período.

Todos los países latinoamericanos debieron adaptarse al aumento de los precios del petróleo y a la posterior recesión de 1974-1975, muy especialmente aquellos que, sin contar con autoabastecimiento de petróleo, habían alcanzado un mayor grado de integración a la economía mundial mediante la diversificación de exportaciones manufacturadas a países industriales. Ejemplos notables de este caso son Brasil, Chile y Uruguay. Aunque no hubo una evolución estrictamente paralela de los precios de los principales productos durante la más reciente baja cíclica —las condiciones climáticas incluso hicieron aumentar los precios de algunos, como el azúcar y el café— la demanda de exportaciones manufacturadas en general se desaceleró o disminuyó.

A fines de 1973, la mayor parte de los países estaban en una situación relativamente favorable para enfrentar el efecto adverso de la recesión de la OCDE:

i) Las exportaciones habían aumentado dinámicamente y, de hecho, los aumentos anuales de los ingresos por concepto de exportaciones cubrían una parte considerable del total de los pagos del servicio de la deuda externa. (Por ejemplo, en 1974 el aumento de las exportaciones brasileñas de bienes y servicios fue equivalente al 73% del total



del servicio de su deuda; para el grupo de diez países, la cifra fue aún mayor: 1130/o.)

ii) La proporción del servicio de la deuda era relativamente baja: 220/o para el grupo de diez países en 1974, comparada con un 280/o en 1971. A pesar de que la deuda total aumentó fuertemente en 1974 y que las condiciones se hicieron en general más difíciles en 1975, el aumento de los pagos de servicios quedó rezagado y de hecho dichos pagos disminuyeron en relación con los ingresos por concepto de exportación. En consecuencia, los países estaban en situación favorable para utilizar las grandes cantidades de crédito privado disponibles para el financiamiento de importaciones e inversiones a medida que iban tomando las medidas de adaptación a corto y a largo plazo.

iii) En relación con el producto interno bruto, el nivel de las exportaciones era suficientemente alto como para que pudiera alcanzarse cierto grado de compresión sin poner en peligro el crecimiento a largo plazo.

Sin embargo, en las primeras fases del proceso de adaptación de 1974 y 1975, la mayor parte de las importaciones de los países aumentaron más velozmente que el producto interno bruto, con las excepciones notables de Chile y Colombia. El capital externo facilitó el mantenimiento de los niveles de importación y de este modo hizo posible que el proceso de adaptación fuera más gradual. Entre 1973 y 1975, los pagos por concepto de importaciones aumentaron en 16 mil millones para el grupo de 10 países (es decir, en un 700/o), el déficit de recursos aumentó de mil millones a diez mil millones (es decir, un 2.80/o del producto interno bruto) y la deuda externa aumentó de 29 mil millones a 48 mil millones.

Un rasgo notable de la afluencia de capital fue la mayor importancia del crédito privado. La afluencia neta de capital de fuentes privadas se duplicó entre 1973 y 1975, hasta alcanzar 8 400 millones. La proporción del crédito privado en el total de la deuda externa aumentó de menos de 490/o en 1970 a 710/o en 1975.

Hasta 1974, el crecimiento de la deuda externa coincidió en general con el crecimiento de las exportaciones. Entre 1967 y 1970, la deuda externa aumentó en un 12.60/o al año, y los ingresos por concepto de exportaciones en un 12.20/o. El crecimiento de las exportaciones entre 1971 y 1974 aumentaba a parejas con el de la deuda externa: 290/o anual de las exportaciones contra 23.50/o de la deuda externa.<sup>6</sup> En 1974/1975, se utilizó parcialmente el capital externo para contrarrestar los efectos negativos de la recesión sobre el balance de pagos. La deuda externa aumentó con mayor rapidez que las exportaciones: la deuda aumentó a un promedio de 29.10/o anual, frente a un crecimiento de las exportaciones del 15.70/o. Además, en 1975 las condiciones de los créditos privados se hicieron notablemente más difíciles.

#### b) *Las exportaciones manufacturadas en la recesión de 1974 y 1975*

Aun cuando sean incompletas y tentativas, algunas observaciones acerca del

<sup>6</sup> Las cifras corresponden a un grupo de 18 países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Guyana, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. Para el grupo de 10 países del cuadro 1, los datos serían de un aumento anual del 29.50/o de las exportaciones y del 29.00/o de la deuda externa.

desempeño de las exportaciones manufacturadas durante los dos años de la recesión resultan útiles para comprender los problemas que enfrentaron los países en su estrategia de exportaciones.

En primer lugar, las exportaciones bajaron notablemente en términos reales. El cuadro 1 muestra tasas de crecimiento real de las exportaciones manufacturadas que alcanzan un 31.30/o en 1973, un 8.20/o en 1974 y un 4.20/o en 1975. En dólares corrientes, las exportaciones aumentaron en un 53.90/o en 1974 y en un 7.20/o en 1975.<sup>7</sup> Aunque las tasas de crecimiento de 1974 y 1975 son evidentemente más favorables que las alcanzadas para los productos básicos tradicionales, son mucho menores que las tasas de 1971 a 1973, y la experiencia de algunos países sugiere que ciertas exportaciones manufacturadas también sufrieron considerable deterioro, tanto en volumen como en precios. En Colombia, por ejemplo, el aumento de volumen en 1975 fue contrarrestado con creces por la disminución de los valores unitarios; las exportaciones agrícolas no tradicionales tuvieron mejor desempeño que los bienes manufacturados. Aunque en Brasil los precios unitarios del total de las exportaciones aumentaron en un 0.70/o, los precios de los bienes manufacturados disminuyeron en un 60/o en 1975 (contra un aumento de 440/o en 1974) y los precios de bienes semielaborados<sup>8</sup> disminuyeron en un 180/o. Los precios de exportación de los bienes de capital —rubro de rápido crecimiento— disminuyeron en un 50/o (en compara-

ción con un aumento del 210/o en los precios de importación de bienes de capital). En general, las exportaciones de artículos más 'tradicionales' —calzado, textiles, productos de la madera— no tuvieron un buen desempeño; dichos productos tienden también a abarcar mayor proporción de los mercados estadounidenses. Los producidos y comercializados por las empresas transnacionales tuvieron en general mejor suerte que otras exportaciones.

Las políticas relativas a la competitividad general de los precios tuvieron un claro efecto sobre el desempeño de las exportaciones manufacturadas durante estos años de recesión. Lo anterior se pone de manifiesto mediante una comparación entre Chile y Uruguay, por una parte, y México y Perú, por la otra. En Chile, donde se realizó una devaluación real del 370/o entre 1974 y 1975, las exportaciones manufacturadas aumentaron de 226 millones en 1973 a 675 millones en 1975. La continuación de esta tendencia al crecimiento, aunque fuera a un ritmo menos rápido, cambiaría y mejoraría considerablemente la modalidad de desarrollo de Chile y sus perspectivas. Asimismo, los cambios de política en el Uruguay (flexibilidad del tipo de cambio, subsidios a las exportaciones y liberalización de las importaciones) hicieron posible un aumento del 500/o en las exportaciones no tradicionales en 1975, con lo cual se contrarrestó la disminución de las exportaciones de carne y de tops de lana causada por las restricciones impuestas por la CEE y por otras condiciones adversas de los mercados. (En cuanto a su porcentaje del total de exportaciones, las exportaciones no tradicionales aumentaron de un 180/o en 1973 a un 450/o en 1975.) Por otra parte, Perú y México, países que continuaron aplicando una política de tipo de

<sup>7</sup> Estos porcentajes son para un grupo de cinco países: Brasil, Chile, Colombia, México y Perú.

<sup>8</sup> Entre ellos, manteca de cacao (200/o), aceite de soja (310/o), aceite de ricino (310/o), hierro en bruto (240/o) y pulpa de madera (270/o).

cambio fijo en un ámbito inflacionario, sufrieron deterioros relativamente grandes en cuanto al volumen (14.70/o en México en 1975, y 27.90/o en Perú). Además, la proporción de México en las importaciones norteamericanas mostró tendencia a disminuir en ambos años.

De estas observaciones preliminares se desprenden las siguientes conclusiones:

i) Las medidas de política general, especialmente las relativas al tipo de cambio (pero también a las políticas de inversión en el sector privado), tuvieron importancia para lograr el crecimiento de las exportaciones durante las condiciones adversas existentes en 1974 y 1975.

ii) Aunque las exportaciones manufacturadas tuvieron mejor desempeño que la mayor parte de los productos básicos, se vieron afectadas negativamente por la recesión. Algunos subgrupos tuvieron mejor suerte que otros, pero en general las exportaciones industriales se hicieron notablemente más lentas y los precios de muchos productos bajaron. En algunos países, las exportaciones agrícolas no tradicionales tuvieron mejor desempeño que los bienes manufacturados. En estas circunstancias, las medidas incentivadoras generales —aplicables a una amplia variedad de productos— parecen ser más deseables que las medidas que se concentran en algunos artículos.

## 2.

### Crecimiento futuro de las exportaciones

#### a) *Principales características del crecimiento*

En el cuadro 1, las proyecciones para el grupo de diez países latinoamericanos resumen las que se prepararon para cada uno de ellos basándose en supuestos uniformes acerca del ámbito externo (es decir, demanda en los países industriales, precios de las exportaciones de materias primas, inflación internacional). Las tasas de crecimiento de los países reflejan las potencialidades y las estrategias de crecimiento, los planes y políticas de inversión y de exportación, y también las adaptaciones necesarias en el balance de pagos durante el período abarcado por las proyecciones. Las proyecciones hacen resaltar ciertos aspectos clave que deben considerarse en una política de desarrollo de las exportaciones:

i) Las exportaciones se han transformado en uno de los principales sectores

del crecimiento de América Latina. Son fundamentales para que cada país mantenga su capacidad de obtener y servir niveles adecuados de capital externo. El escenario que se presenta en el cuadro 1 supone que el crecimiento real de las exportaciones totales puede llegar a ser entre un 8 y un 100/o anual, reflejando el crecimiento de todos los principales rubros (agrícola, minero y manufacturero); las exportaciones manufacturadas crecerían entre un 10 y un 150/o al año, tasa de crecimiento satisfactoria pero inferior a los niveles de supercrecimiento (230/o) alcanzados a comienzos del decenio de 1970. Según las proyecciones, la relación de precios del intercambio sólo tendría un mejoramiento marginal durante el resto del decenio. Un incremento de las exportaciones menor que el proyectado disminuiría el crecimiento del producto interno bruto debido al efecto directo del sector de

exportaciones sobre la economía y a la menor disponibilidad de divisas para la importación de bienes de inversión; también se vería afectada la afluencia de capital, intensificando así la disminución de los recursos externos.

ii) Las proyecciones suponen que las importaciones pueden reducirse de un 110/o del producto interno bruto en 1974 y 1975 a menos de un 90/o a fines del decenio (en comparación con un 100/o entre 1971 y 1973; en 1974 las importaciones se vieron algo aumentadas por el acopio de existencias en algunos países). La baja en la proporción de importaciones parecería posible, debido a las posibilidades de adaptarse al nuevo ámbito externo (lo que en ciertos países ya implicó cierta devaluación real del tipo de cambio) y a los proyectos de sustitución de importaciones, especialmente en Brasil (por ejemplo, bienes de capital, abonos y acero). Combinar políticas de reducción de importaciones y políticas destinadas a posibilitar la reanudación de un intenso crecimiento de las exportaciones puede resultar, en ciertos casos, una tarea difícil.

iii) El crecimiento global del producto interno bruto se aceleraría hasta alcanzar entre un 6 y un 70/o. Tasas de crecimiento mucho menores no serían compatibles con el objetivo de mejorar los niveles de vida de los grupos de ingresos más bajos.

iv) El déficit de recursos externos disminuiría progresivamente (desde un 2.80/o en 1975) para transformarse en un pequeño superávit después de 1979. Sin duda, si se lograra producir este cambio y mantenerlo, éste constituiría el principal factor de contención de la deuda externa. El interés de las deudas pendientes ha aumentado considerablemente en los últimos años —debido tanto a las condiciones más exigentes como al

mayor nivel de deuda—, y se espera que siga siendo una carga de importancia para los recursos disponibles (3 500 millones en 1975 y 7 000 millones en 1980). En total, el aumento de la deuda externa disminuiría su ritmo en relación con los ingresos por concepto de exportación: tendría un 120/o de incremento anual entre 1975 y 1980, comparado con un crecimiento del 180/o en los ingresos por concepto de exportaciones.

El balance de pagos y las perspectivas de crecimiento son, a todas luces, sumamente sensibles a los aumentos en la producción de petróleo y de minerales. Sin una considerable nueva producción de petróleo, los países que en la actualidad se autoabastecen del mismo (o casi) se verían obligados a aumentar fuertemente sus importaciones. Más aún, en casi todos los países no exportadores de petróleo las mayores exportaciones de productos minerales serán fundamentales para mantener el vigor del crecimiento logrado en el último decenio. Así sucede, por ejemplo, en Perú y Colombia (fosfato, carbón, níquel, cobre y subproductos de la petroquímica). Estos proyectos exigirán fuertes inversiones de capital externo, muchas de las cuales sólo darán fruto bien entrados los años ochenta. En Brasil, tanto los principales aumentos de exportaciones agrícolas (como la soja, por ejemplo) y de exportaciones minerales (mineral de hierro) son elementos clave en el cuadro del crecimiento de las exportaciones. Las exportaciones agrícolas tendrán también un papel esencial en Argentina, Uruguay, Paraguay y Colombia. Los productos minerales y agrícolas son fundamentales para complementar el crecimiento potencial de las exportaciones manufacturadas.

Las proyecciones presentan una de las posibles situaciones del crecimiento de los principales países latinoameri-

canos a mediano plazo, y en modo alguno deben ser consideradas como una predicción; además —como se verá en el análisis realizado en las siguientes secciones— deben formularse a su respecto varias observaciones, las que pueden resumirse así:

i) La tasa real de crecimiento del total de las exportaciones —90/o o más por año entre 1978 y 1980— sobrepasa ampliamente el desempeño entre 1971 y 1973 (cuyo promedio fue de 5.60/o). Este mejoramiento está relacionado principalmente con las exportaciones de productos básicos, tanto agrícolas como minerales, en un medio donde mejora marginalmente la relación de precios del intercambio.

ii) El crecimiento de las exportaciones manufacturadas está proyectado según lo que debe considerarse un nivel moderado (con un promedio de 12.80/o entre 1978 y 1980, en términos reales). La tasa de crecimiento de las importaciones en el principal mercado de las exportaciones de los países latinoamericanos —los países de la OCDE— alcanzaría un 150/o, suponiendo una tasa de aumento del 50/o para el producto interno bruto y una elasticidad/ingreso de 3. Las exportaciones de productos manufacturados latinoamericanos excederían la tasa del 150/o de aumento si siguen incrementando su participación en el total de las importaciones de la OCDE; especialmente a través del desplazamiento de los suministros de países desarrollados como Italia y Japón. Al desplazar las importaciones de los países desarrollados, las exportaciones latinoamericanas no se verían afectadas por las restricciones a la importación existentes en los países industriales.

iii) Para tener políticas vigorosas de promoción de las exportaciones, los países deberían evitar controles directos

para ajustar sus importaciones, mantener política flexible y 'realista' acerca del tipo de cambio, y limitar la sustitución de importaciones a proyectos económicamente justificables. Tales políticas no implican necesariamente niveles de importación mayores que los contemplados en el cuadro 1. Sin embargo, para alcanzar altas tasas de crecimiento de las exportaciones de productos manufacturados podrían ser necesarios niveles de importación más altos que los contemplados en las proyecciones.

iv) Por lo tanto, resulta concebible que las políticas de *crecimiento más adaptación* tuviesen como resultado un nivel más alto tanto de exportaciones como de importaciones. En estas circunstancias, el déficit de recursos —y con ello la acumulación de nuevo endeudamiento— seguiría disminuyendo progresivamente a fines de los años setenta. Al mismo tiempo, el crecimiento del producto interno bruto se acercaría más a la tasa del 80/o, más compatible con la creación de suficientes oportunidades de empleo que la tasa de 70/o contemplada para 1980 en el cuadro 1.

#### b) *Factores externos que determinan el crecimiento de las exportaciones*

Son factores externos cruciales las tasas de crecimiento del producto interno bruto en los países adquirentes, la elasticidad/ingreso de la demanda de importaciones en dichos países, la liberalización de los aranceles y las restricciones de la importación y la participación que tengan en los mercados importadores los productos de los países en desarrollo.

Dada la incertidumbre que rodea cualquier predicción que dependa de tantas variables como las que determinan las exportaciones de los países en des-

arrollo, y dado también el escaso acierto de la mayor parte de las proyecciones y predicciones anteriores, parece inútil pedir precisión para las proyecciones sobre las que se basa el cuadro 1. Ciertos cambios identificables en los principales factores, señalan varios de los rasgos de política que interesan al crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo.

Las proyecciones oficiales sugieren que el crecimiento de los mercados industriales a fines de los años setenta sería aproximadamente el mismo que el registrado durante el período favorable comprendido entre 1971 y 1973.<sup>9</sup> Sin embargo, puede dudarse del realismo de dichas proyecciones para la planificación de las políticas de exportaciones industriales. Los países industriales todavía están aquejados por tasas de desempleo y de inflación mayores que las que experimentaron a comienzos del decenio de 1970. A pesar de que actualmente la inflación es menor que en los doce meses anteriores, la preocupación por reducirla aún más sigue constituyendo un elemento central de las políticas de los principales países industriales. Esta preocupación no puede considerarse un fenómeno pasajero, por cuanto la persistencia de la

<sup>9</sup> Las tasas de crecimiento de los años de recuperación, 1976 y 1977, serán muy probablemente más elevadas que las de los años de recesión, 1974 y 1975. Para una perspectiva a mediano plazo resulta más significativa una comparación entre 1978-1980 y 1971-1973. Para estos años, las cifras efectivas y las proyectadas por la OCDE, son las siguientes:

	1971- 1973	1978- 1980	1981- 1985
Estados Unidos	4.3	4.8	4.6
Japón	8.7	6.8	6.4
Europa Occidental	4.2	4.8	4.6
Total OCDE	5.1	5.1	4.9

inflación puede estar determinada en la práctica por arraigados factores estructurales, institucionales y sociales. En un ámbito semejante, los intentos de refrenar la inflación pueden limitar el crecimiento.

Incluso con una tasa de crecimiento algo disminuida, el mercado de la OCDE seguiría constituyendo un factor principal del crecimiento de las exportaciones latinoamericanas, tanto por su gran tamaño como por la elasticidad/ingreso relativamente alta de las importaciones.<sup>10</sup>

La preocupación por el desempleo sin duda hará que los países industriales se vuelvan más susceptibles ante la importación de productos de uso intensivo de mano de obra, y también ante la de otros productos cuya importación representa fuerte competencia para las industrias nacionales existentes, incluso cuando son escasos los efectos demostrables sobre el empleo de una mayor liberalización de las importaciones. Esto puede ser en especial importante en el caso de productos cuyas exportaciones aumentaron con mayor rapidez entre 1967 y 1973, y cuya participación en el mercado aumentó considerablemente (vestuario, textiles, productos de la madera y del cuero, maquinaria eléctrica). Un grupo relativamente escaso de productos (vestuario, textiles y máquinas eléctricas) constituyen casi la

<sup>10</sup> Basándose en un análisis de información sobre exportaciones manufacturadas de Hong Kong, y en estudios de los mercados de Estados Unidos y Alemania Occidental, realizado por M. E. Kreinin y Hans H. Glismann, Donges y Riedel señalan una elasticidad/ingreso de alrededor de 3. Véase Juergen B. Donges y James Riedel, *The Expansion of Manufactured Exports in Developing Countries: An Empirical Assessment of Supply and Demand Issues*, Kiel Institute of World Economics, Working Paper No 49, junio de 1976, pp. 38 y 39.

mitad de las exportaciones manufacturadas totales de los países en desarrollo;<sup>11</sup> para estos productos, la participación en el mercado de importaciones de los principales países adquirentes (Estados Unidos y Japón) no puede ya considerarse pequeña. Por otra parte, un argumento más básico es el de la participación de las importaciones de los países en desarrollo en el mercado *total* de los países desarrollados. Estas participaciones totales en el mercado continúan siendo muy reducidas para la mayor parte de los productos, aunque para algunos de los de exportación de mayor crecimiento de los países en desarrollo hayan aumentado durante el último decenio.<sup>12</sup> Más aún, las exportaciones de los países en desarrollo han desplazado progresivamente las de los países desarrollados, dentro de un proceso dinámico de adaptación a cambios en los costos comparativos. La participación de los

países en desarrollo en el mercado total es todavía insignificante en lo que se refiere a maquinaria no eléctrica y otros bienes de capital, productos que podrían constituirse en la punta de lanza de la nueva fase de crecimiento de sus exportaciones.<sup>13</sup>

En los años sesenta, y a principios del decenio siguiente, las exportaciones de los países en desarrollo se beneficiaron considerablemente de la llamada "ronda Kennedy" de negociaciones para la liberalización de los aranceles y de las restricciones a la importación.<sup>14</sup> Es muy posible que en el futuro los efectos de nuevas liberalizaciones del intercambio se hagan sentir en forma más lenta, especialmente en aquellos rubros donde el crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo fue más espectacular durante los últimos diez años. Por otra parte, y en la medida que las exportaciones latinoamericanas desplacen las importaciones de países industriales, las primeras se verán libres de los efectos de las restricciones de importación. En un estudio del Brookings Institute, Cline y otros llegan a la conclusión que las actuales negociaciones de Tokio

<sup>11</sup> En el mercado de importaciones de los Estados Unidos, la participación de los países en desarrollo ha aumentado considerablemente para varios productos:

	1967	1974
Vestuario	40	74
Objetos de viaje y bolsas de mano	33	68
Manufacturas de madera y corcho	38	55
Maquinaria eléctrica	10	45
Textiles	40	45
Cuero y productos del cuero	24	43

Véase Donald B. Keesing y Phi Anh Plesch, *Industrial Countries Manufactured Imports from Developing Countries*, BIRF (publicación mimeografiada), mayo de 1976, cuadro 6.

<sup>12</sup> Las exportaciones de productos manufacturados de la ALALC a países desarrollados alcanzaron los 2 000 millones en 1973; el mercado total de bienes manufacturados en los países desarrollados es cercano a los dos billones.

<sup>13</sup> La participación relativamente pequeña de los países en desarrollo en el mercado total, y el papel de sustitución de países (importaciones de países en desarrollo que desplazan las de países desarrollados) se destaca en Juergen B. Donges y James Riedel, *op.cit.*

<sup>14</sup> Cfr. J. M. Finger, "Effects of the Kennedy Round Tariff Concessions", *The Economic Journal*, vol. 86, Nº 341, marzo de 1976. Este artículo señala también que el éxito de las exportaciones manufacturadas de los países en desarrollo derivado de las rebajas arancelarias sugiere que los países en desarrollo se beneficiarían de las rebajas arancelarias generales (de nación más favorecida), y que un sistema generalizado de preferencias puede no resultarles ventajoso a largo plazo. Dicha conclusión se expone también en el estudio del Brookings Institute citado más adelante.

pueden dar como resultado un 60% de disminución de aranceles y de barreras no arancelarias aplicadas a productos agrícolas, lo cual probablemente aumentaría las exportaciones de los países en desarrollo en 2 500 millones y 500 millones respectivamente (en valores de 1974), lo que aumentaría sus ingresos por concepto de exportaciones (excluido el petróleo) en algo más del 30%. Aunque parece políticamente improbable, una liberalización similar de los textiles agregaría 2 300 millones a los ingresos por concepto de exportación; esto haría que la ganancia total proveniente de la liberalización de las importaciones alcanzara aproximadamente un 60% de las exportaciones no petroleras.<sup>15</sup>

Un efecto del orden del 3 al 6% —y un 3% parecería más seguro que un 6%— constituye solamente una fracción del aumento total de las exportaciones proyectado año a año en el cuadro 1 para los principales países de América Latina. Por otra parte, el efecto de la liberalización, con exclusión de los textiles, computado por Cline y otros, equivale al crecimiento de todo un año (12%) proyectado para el total de las exportaciones manufacturadas de los países en desarrollo. La falta de nuevas restricciones a la importación por parte de los países industriales durante la recesión de 1974-1975 constituye un buen presagio de la continuación de políticas de importación relativamente liberales.

De lo anterior se desprenden como conclusiones principales: i) el perma-

<sup>15</sup> William R. Cline, Noboru Kawanabe, T.O.M. Kransjo y Thomas Williams, *Trade, Welfare and Employment: Effects of Multilateral Trade Negotiations in the Tokyo Round*, Brookings Institution, borrador, cap. 7: "Trade Negotiations and the Less-Developed Countries".

nente crecimiento de las exportaciones manufacturadas no debe necesariamente sufrir una desaceleración como consecuencia de políticas restrictivas aplicadas en los países industriales; y ii) el crecimiento dinámico de las exportaciones manufacturadas deberá ir acompañado por una continua diversificación hacia nuevos artículos, especialmente aquellos en que incluso los principales países en desarrollo (Brasil, Corea, Taiwan) se encuentran todavía en las primeras fases de producción.<sup>16</sup> Estas nuevas importaciones —bienes de capital, maquinaria no eléctrica y otros productos tecnológicamente más complicados— exigirán la apertura de nuevas líneas de producción, tanto para sustituir importaciones como para la exportación. Una vez que los países en desarrollo consigan incorporarse al mercado de estos nuevos productos se dará una fuerte potencialidad de mayor crecimiento. Dada su actual estructura industrial, varios países en desarrollo deberían poder integrarse a estas nuevas líneas de producción; Brasil y Corea constituyen buenos ejemplos de países que ya se están preparando para esta nueva fase.

### c) Factores internos

El giro favorable de las políticas de comercio y de cambio iniciado en 1968 por Brasil y Colombia fue imitado por Argentina, Chile y Uruguay; también México adoptó medidas para incentivar la exportación. Ante los cambios en las condiciones externas, ¿seguirán aplicándose dichas políticas? Por una parte, las

<sup>16</sup> La importancia de la flexibilidad de las exportaciones se destaca en Hollis B. Chenery, "The Structuralist Approach to Development Policy", *The American Economic Review*, vol. 65, Nº 2, mayo de 1975, p. 314.



industrias de exportación en los países en desarrollo presionarán para que continúen las políticas abiertas hacia el exterior, puesto que dichas condiciones pueden ser en algunos aspectos menos favorables para el crecimiento de las exportaciones que las existentes a comienzos del decenio de 1970, y también porque la competencia entre países en desarrollo probablemente se intensifique en relación con varias líneas de productos. Las industrias de exportación serán apoyadas por quienes se interesan en el crecimiento global y en la capacidad crediticia. Sin una clara continuidad de las políticas, las industrias de exportación dudarán sobre la realización de las considerables inversiones necesarias para mantener el impulso ganado durante el último decenio.<sup>17</sup>

Por otra parte, los cambios en el ámbito externo pueden presionar de diversas maneras sobre las políticas abiertas al exterior, especialmente sobre el tipo de cambio flexible. El control de la inflación se ha hecho mucho más difícil que en los años sesenta y en los comienzos del decenio de 1970. Tras la recesión de 1974-1975, la mayor parte de los países latinoamericanos disminuirán sus déficit de balance de pagos, en parte porque la afluencia neta de capital externo debe bajar. Por ello, el balance de pagos no tendrá el mismo efecto de

contracción que tuvo en los últimos dos años. Al mismo tiempo, existen perspectivas de que la inflación externa —la tasa de aumento de los precios de importación, especialmente de bienes de capital— se mantendrá en un 5 a 10% anual.

En este escenario —y contando además con que la mayor parte de los países latinoamericanos tienen tasas propias de inflación de un 20% o más— la continuidad del tipo de cambio flexible es la piedra angular del éxito de una política de exportaciones. Sin embargo, esta flexibilidad no puede darse por un hecho. Cuando un Gobierno enfrenta dificultades cada vez mayores para contener la inflación, y los factores externos ejercen presiones inflacionarias, los mismos ajustes del tipo de cambio pueden llegar a ser considerados como parte de las fuerzas que provocan el proceso de inflación continuada de los precios. En este aspecto, diversos ajustes del tipo de cambio —microdevaluaciones, paridad móvil, tipos de cambio libre dirigidos— presentan las mismas desventajas que la indización universal. Aunque resultan necesarios como defensa frente a los efectos adversos que produce en el balance de pagos la aceleración de la inflación, incorporarlos a un programa de contención o reducción de la inflación producirá tensiones constantes. Para garantizar la continuación de la flexibilidad del tipo de cambio, se hace necesario un compromiso de mantener y mejorar la capacidad de competir de la industria, así como su integración a los mercados mundiales.

Las adaptaciones a cambios en el ámbito externo están presionando de diversas maneras sobre las políticas de tipos de cambio flexible.

En algunos países, la reducción de las importaciones se ha logrado mediante el aumento de las restricciones directas, las

<sup>17</sup> Las políticas abiertas al exterior son 'buenas' para el crecimiento de las exportaciones, pero no necesariamente contribuyen al cumplimiento de otros objetivos, como el aumento de los ingresos más bajos o el mejoramiento de la distribución del ingreso. Las consecuencias de las políticas abiertas al exterior sobre el empleo y el salario real no se abordan aquí. Algunas de las diferentes opiniones acerca de estas políticas se mencionan en P.P. Streeten, "Trade Strategies for Development: Some Themes for the Seventies", *World Development*, junio de 1973.

mayores exigencias de depósito o los aranceles más elevados. Los aumentos en el costo de las importaciones producidos al margen del sistema de tipo de cambio ponen indirectamente en desventaja a las exportaciones (como sucede, por ejemplo, en el Brasil).

La recuperación de los precios de los principales productos básicos de importación (como el café y el cobre) harán menos evidente que los ajustes del tipo de cambio son necesarios desde el punto de vista global del balance de pagos. Sin embargo, dadas las altas tasas de inflación interna, los ajustes siguen siendo necesarios para mantener, en condiciones de competencia, las exportaciones manufacturadas.

Otorgar mayor importancia a las exportaciones basadas en la capacidad productiva del país puede oscurecer la necesidad de conservar la flexibilidad del tipo de cambio. El argumento económico en favor de los proyectos de exportación de minerales manufacturados y de otras manufacturas a base de materias primas nacionales ha sido reforzado por los cambios en los precios externos y, en el caso de los importadores de petróleo, por las mayores necesidades de divisas que ha traído consigo el aumento del precio del petróleo. Estos proyectos dependen menos que las exportaciones manufacturadas de los costos de mano de obra nacional y de insumos —de hecho tienen una naturaleza más semejante a la de un enclave—, y por eso se hace menos evidente para ellos la necesidad de un tipo de cambio flexible. En algunos países, tales como Brasil, Argentina y México, la fase siguiente de la industrialización, y de hecho también de la diversificación de importaciones, puede exigir una inversión considerable en industrias de bienes de capital y en otros productos tecno-

lógicamente más complicados. En un comienzo, dichas industrias se orientarán fundamentalmente al mercado interno, y por lo tanto pueden estar menos interesadas en la continuación de las actuales políticas destinadas al fomento de las exportaciones.

d) *La defensa frente a la recesión: ¿es estable el camino del crecimiento?*

La fisonomía del crecimiento que señala el cuadro 1 no contempla fluctuaciones en la demanda de exportaciones, ni en los precios, ni en los volúmenes. La crisis del petróleo en 1973, y la posterior recesión de 1974 y 1975, trajeron consigo considerables cambios en las perspectivas de exportación, las estructuras de precios, la capacidad crediticia y las estrategias de inversión. América Latina se encontraba entonces en una situación favorable a la realización de las adaptaciones necesarias, y hoy reemprende un crecimiento más vigoroso; sin embargo, si se produjese una nueva recesión dentro de tres o cinco años, puede enfrentar una situación más difícil. Incluso después de la recuperación contemplada para los próximos años, los países representados en el cuadro 1 se encontrarían, en su conjunto, en una posición más débil que la de 1973:

i) El servicio de la deuda externa sería mayor en relación con las exportaciones (y con el aumento anual de las mismas); por ello, los países tendrían menor capacidad para obtener financiamiento compensatorio privado;

ii) Las importaciones serían menores en relación con el producto interno bruto, y por lo tanto más difíciles de comprimir; es decir, las reducciones de importaciones afectarían más inmediatamente el crecimiento;

iii) Las reservas podrían ser menores en relación con las importaciones.

Evidentemente, si las tasas de crecimiento excedieran las contempladas en el cuadro I, América Latina se encontraría en una mejor situación para sobrellevar el efecto negativo de las recesiones externas. Un crecimiento vigoroso y continuado, junto con la diversificación, constituyen las formas básicas de combatir las fluctuaciones externas. Al mismo tiempo, una vinculación más estrecha con los mercados compradores de mayor crecimiento contribuirá a disminuir los efectos de las recesiones. Normalmente podría esperarse que un crecimiento más rápido hiciera más fácil enfrentarse a las fluctuaciones externas. El comercio con países de crecimiento más dinámico puede estar sujeto a reducciones o desaceleraciones menos considerables que

las del comercio con agrupaciones de crecimiento más lento y sujetas a recesiones. Se ha observado ya que el mercado de la OCDE continuará siendo uno de los principales factores del crecimiento de las exportaciones de América Latina, especialmente si sigue desplazando las importaciones de otros países industriales. En la actual escena mundial, la OPEP y la misma región latinoamericana están aparentemente entre los grupos de crecimiento más dinámico, y por lo tanto deben tener importancia en cuanto mercados de exportación. En lo que sigue este trabajo analiza hasta qué punto puede contribuir el comercio regional al crecimiento y estabilidad de las exportaciones latinoamericanas, aunque no trata el problema de la expansión del comercio con los países no latinos de la OPEP.

### 3.

## Exportaciones intrarregionales

Los acuerdos regionales —la ALALC, el Mercado Común Centroamericano, la Comunidad del Caribe y el Grupo Andino— han suscitado gran interés a través de los años. Al menos los dos primeros tuvieron gran importancia inicial durante los años sesenta. Las medidas de liberalización del Grupo Andino, en cambio, produjeron su efecto a comienzos de los años setenta; sin embargo, el nuevo fomento del comercio y de la inversión debe esperar que se resuelvan problemas cruciales en cuanto al tratamiento de la inversión extranjera, y que se llegue a acuerdos acerca del nivel del arancel externo común y de la programación industrial regional. El Grupo Andino, en atención al interés de

todos sus miembros, deberá encontrar terreno común en el pensamiento económico divergente de sus miembros.<sup>18</sup> Las perspectivas son, en el mejor de los casos, de progreso lento, y aun éste deberá ser fomentado por una preocupación política común. De todos modos, el grupo podría llegar a hacer un considerable aporte al desarrollo de todos sus

<sup>18</sup> Este trabajo no se refiere a los difíciles problemas que enfrentan las economías más pequeñas de América Central y del Caribe. Aspectos relativos a la transferencia de capital a países pequeños se analizan en Barend A. de Vries, "Development Aid to Small Countries", en *Development Policy in Small Countries*, editado por Percy Selwyn, Croom, Helm, Londres e Institute of Development Studies, Sussex, 1975.

miembros. Sólo en conjunto pueden comenzar ellos a crear un mercado cuyo tamaño sea suficiente para las industrias tecnológicamente más complicadas que constituyen la piedra angular de la siguiente fase principal del incremento de las exportaciones de los países en desarrollo.

Puesto que, según las proyecciones, las tasas de crecimiento de América Latina serán un 40 o un 50% mayores que las de la OCDE, las exportaciones a la región deberían ocupar necesariamente un lugar especial en la estrategia de cada país. ¿Qué ha sucedido con las exportaciones regionales, especialmente de bienes manufacturados, y qué medidas realistas pueden tomarse para fomentarlas?

a) *Evolución de las exportaciones regionales entre 1968 y 1973*

Aunque aumentaron rápidamente las exportaciones de bienes manufacturados hacia los mercados de todo el mundo, incluso los de la región, estos últimos en general tendieron a quedar rezagados respecto a los de países industriales. Así, mientras que entre 1962 y 1968 las exportaciones latinoamericanas dentro de la región tuvieron un aumento más rápido que el aumento general de las exportaciones, dicha situación se invirtió entre 1968 y 1973:

Exportaciones manufacturadas de América Latina<sup>19</sup>

(Tasas anuales de crecimiento)

	A todo el mundo	A América Latina
1962-67	31.9	34.1
1967-68	21.2	22.7
1968-73	39.8	32.0

La participación de las exportaciones manufacturadas latinoamericanas a la ALALC tendió a disminuir entre 1968 y 1973. En el caso de todas las exportaciones de la ALALC, esta participación bajó de un 35.70% en 1968 a un 26.80% en 1973.<sup>20</sup> De acuerdo con la información proporcionada, la mengua de la participación de la ALALC en este período parece haberse producido en la exportación de los rubros correspondientes a los principales productos industriales.<sup>21</sup>

<sup>19</sup> La información para 1962-67 y 1967-68 proviene de Hollis B. Chenery y Helen Hughes, "Industrialization and Trade Trends; Some Issues for the 1970's", cuadros 1-5, en *Prospects for Partnership, Industrialization and Trade Policies in the 1970's*, editado por Helen Hughes, World Bank y The Johns Hopkins University Press, 1973. Los datos de 1968-73 para los países de la ALALC solamente provienen del cuadro 2 del trabajo y del cuadro 1 del anexo.

<sup>20</sup> El cuadro 2 del trabajo y los cuadros 1 al 6 del anexo muestran los datos acerca de todas las exportaciones manufacturadas y de los principales subgrupos de la CUCI para toda la ALALC, Argentina, Brasil, Colombia y México. El cuadro 5 del anexo presenta información acerca de las exportaciones colombianas a la subregión andina. El destino de las exportaciones manufacturadas de la ALALC y de Argentina, Brasil, Colombia y México aparece en el cuadro 3.

<sup>21</sup> Los productos químicos constituyen el menor de los cuatro subgrupos estudiados, con un 1.60% de las exportaciones totales en 1968 y un 2.00% en 1973. Las exportaciones de productos químicos hechas por los países en desarrollo a los países industriales tendieron a quedarse atrás respecto de otras exportaciones; la importación de productos químicos provenientes de países en desarrollo en quince países industriales aumentó en un 15.40% anual entre 1967 y 1973, contra un aumento del 30.00% de todas las manufacturas. De modo semejante, la participación de los productos y compuestos químicos provenientes de países en desarrollo en la importación estadounidense bajó de un 31% en 1967 a un 19% en 1973, y 21% en 1974, contra un aumento de los artículos manufacturados varios de un 19.50% en 1967 a un 26.60% en 1973 y un 32.30% en 1974. (Cfr. Keesing y Plesch, *op. cit.*, cuadros 3 y 6.)

**Cuadro 3**  
**ALALC, ARGENTINA, BRASIL, COLOMBIA Y MEXICO: CORRIENTE DE EXPORTACIONES**  
**MANUFACTURADAS, 1968 Y 1973**

CUCI (5-8)-68	1968					1973				
	ALALC (%)	Argentina (%)	Brasil (%)	Colombia (%)	México (%)	ALALC (%) del total mundial	Argentina (%) del total mundial	Brasil (%) del total mundial	Colombia (%) del total mundial	México (%) del total mundial
<i>Total mundial</i>	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
I. <i>A las economías desarrolladas</i>	56.0	45.8	48.5	49.7	72.3	59.8	37.6	63.0	59.7	80.3
Estados Unidos	38.2	25.7	27.3	26.4	62.7	36.0	17.3	25.9	27.3	66.9
Europa Occidental <sup>a</sup>	14.2	18.3	17.9	18.1	6.9	16.7	15.8	25.8	19.9	8.9
Otras economías desarrolladas <sup>b</sup>	3.6	1.8	3.3	5.2	2.7	6.8	4.5	11.3	12.5	4.5
II. <i>A las economías en desarrollo</i>	42.2	50.9	50.4	49.8	27.5	36.7	57.9	34.9	39.9	19.2
ALALC <sup>c</sup>	35.7	47.3	45.6	28.0	18.3	26.8	53.3	25.9	22.2	11.4
- Grupo Andino <sup>d</sup>	-	23.9	8.8	19.9	11.5	-	26.3	11.4	18.3	7.0
MCCA <sup>e</sup>	-	0.3	-	4.4	5.0	-	1.0	0.7	3.7	3.9
El Caribe <sup>f</sup>	-	0.1	-	-	-	-	0.2	0.6	4.1	1.3
Otras economías en desarrollo <sup>g</sup>	6.5 <sup>h</sup>	3.2	4.8 <sup>h</sup>	17.4 <sup>i</sup>	4.2 <sup>i</sup>	9.6 <sup>h</sup>	3.4	7.7	9.9	2.6
III. <i>A los países de planificación centralizada</i> <sup>j</sup>	1.3	3.4	1.1	0.5	0.2	2.6	4.5	2.1	0.4	0.5

Fuentes: U.N. Commodity Trade Statistics (1968-1973).

UNCTAD International Trade & Development Statistics (1976).

<sup>a</sup> Principalmente países de la CEE y de la Asociación Europea de Libre Intercambio.

<sup>b</sup> Incluye Canadá, Japón, Israel, Australia, Nueva Zelandia y otras economías desarrolladas de Asia y de Africa.

<sup>c</sup> Asociación Latinoamericana de Libre Comercio: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela.

<sup>d</sup> Grupo Andino: Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela.

<sup>e</sup> Mercado Común Centroamericano: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua.

<sup>f</sup> El Caribe: Antigua, Bahamas, Barbados, Haití, Jamaica, República Dominicana, Surinam, Trinidad y Tabago, etc.

<sup>g</sup> Todas las economías en desarrollo de Asia, Africa, Europa y Oceanía.

<sup>h</sup> Incluye el MCCA y el Caribe.

<sup>i</sup> Incluye el Caribe.

<sup>j</sup> Abarca los países socialistas de Europa Oriental y de Asia.

i) Los productos manufacturados del Brasil tuvieron el crecimiento más rápido (52.20/o de crecimiento anual promedio en dólares corrientes, comparado con un 39.80/o para el total de las exportaciones de la ALALC), mientras que su participación en la ALALC fue la que más disminuyó (en un 43.20/o, contra un 24.90/o del total de las exportaciones de manufacturas de la ALALC).<sup>22</sup> (Véase el cuadro 2.)

ii) Para los tres países más grandes, que también tienen estructuras industriales relativamente más desarrolladas (Argentina, Brasil y México), las exportaciones de maquinaria y de equipo automotriz crecieron con una rapidez relativa mayor que otros subgrupos, con la excepción de 'exportaciones varias' de Brasil y Colombia.

iii) En lo relativo a maquinaria y material de transporte, así como productos varios, cuanto más rápido fue el crecimiento de las exportaciones a todos los mercados, tanto más intensa tendió a ser la mengua de la proporción de dichas exportaciones destinada a la ALALC.

Hay dos excepciones notables en las cuales ha aumentado la parte de las exportaciones totales destinada a la región: las exportaciones brasileñas de vehículos motorizados (la participación de la ALALC *aumentó* desde un 61.80/o en 1968 a un 87.10/o en 1973), y las exportaciones colombianas de maquinaria y material de transporte destinadas a la ALALC y al Grupo Andino (la participación de la ALALC *aumentó* de un 55.70/o a un 62.70/o). En cuanto a las exportaciones agrícolas y manufacturadas colombianas (con excepción del

<sup>22</sup> Tyler (*op. cit.*, p. 270) observa también que la importancia de la ALALC como fuerza determinante y estimulante de la exportación de manufacturas brasileñas se ha visto disminuida desde 1967.

café), la parte destinada al Grupo Andino aumentó también, de un 11.60/o a un 15.20/o.<sup>23</sup>

Como cabía esperar, el comercio intrarregional tiene mayor importancia en lugares cuya ubicación y geografía favorecen el comercio entre países vecinos. Casi la mitad de las exportaciones manufacturadas argentinas se destina a la ALALC, y esta participación incluso aumentó durante este período para todas las manufacturas y para tres de los cuatro subgrupos.<sup>24</sup> Por otro lado, la parte de las exportaciones mexicanas destinadas a la ALALC es pequeña, y ha disminuido desde un 180/o a un 110/o.

b) *¿Cuáles son las perspectivas para el futuro?*

Incluso una vez señaladas y debidamente valoradas estas excepciones, se mantiene firme la conclusión de que la fuerza de atracción de un mercado mundial cada vez más integrado fue mayor que la de la demanda regional. Tal vez debería decirse que, si se considera el dinámico aumento de las exportaciones manufacturadas a países industriales, resulta asombroso que las exportaciones intrarregionales se mantuvieran en tan buen pie. Es posible que durante los dos años de recesión, 1974 y 1975, la parte

<sup>23</sup> De las exportaciones colombianas al Grupo Andino en 1974, sólo un 100/o cabía dentro del programa de liberalización (referencia de F. Thoumi, basada en información inédita de *Incomex*).

<sup>24</sup> Una revisión más detenida de las exportaciones argentinas indica que de hecho disminuyó la participación de la ALALC en varios de los artículos de crecimiento más rápido, como sucedió en rubros similares en otros países: papel, cartón, hilados e hilos, maquinaria agrícola y maquinaria no eléctrica. Merece indicarse también que incluso en Argentina la proporción de exportaciones varias, destinada a la ALALC, disminuyó fuertemente. (Véase el cuadro 2 del anexo.)

de las exportaciones destinada a la ALALC aumentara algo, por cuanto la demanda regional sufrió mermas menos marcadas que las de los países industriales. Sin embargo, a través de los próximos años, las fuerzas que apuntan a atraer a América Latina hacia un mercado mundial más amplio tenderán a mantener su vigencia, en especial si los países latinoamericanos relativamente más desarrollados logran entrar en los mercados de maquinaria y otros productos tecnológicamente más complicados de los países industriales. La interdependencia respecto de los países industriales aumentará también debido al desarrollo de exportaciones basadas en la capacidad productiva del país, las cuales, según se ha indicado, deberán tener importancia en algunos como Perú y Colombia.<sup>25</sup>

Debido a la fuerte interdependencia respecto del resto del mundo, es evidentemente necesario que existan mecanismos de financiamiento compensatorio que contribuyan a contrarrestar los efectos de las fluctuaciones y recesiones externas; mecanismos que harán posible el desarrollo de la producción de exportación en aquellas líneas económicamente más convenientes, sin la indebida carga de subsidios ni protección intrarregional. Sin embargo, y dadas las imperfecciones que puedan persistir en cualquier sistema de medidas compensatorias, parece deseable que las medidas regionales sobre exportaciones complementen las fuerzas extrarregionales que se han manifestado vigorosamente desde fines de los años sesenta. Dichas medidas deben ser necesariamente de naturaleza distinta en los diversos países, si se

consideran variaciones considerables en la importancia de las exportaciones a la región. En 1973, Argentina exportó un 15% de sus bienes manufacturados a la ALALC, comparado con un 15% de México.

El desarrollo de las exportaciones forzosamente deberá aprovechar las considerables diferencias de dotación de recursos naturales entre algunos países. Las exportaciones agrícolas y de alimentos pueden por ello tener tanta importancia como las exportaciones manufacturadas para el aumento del comercio regional; esto resulta evidente de la experiencia de Colombia, que incrementó significativamente su participación de exportaciones agrícolas (sin considerar el café) a la subregión andina. Una vez más, este aspecto destaca el valor de proporcionar incentivos destinados a una gran variedad de productos, tanto agrícolas como manufacturados.

Otra medida que se hace necesaria para aumentar las exportaciones regionales es el refuerzo de la complementariedad de la producción de exportación, lo que exigirá una estrecha cooperación subregional para situar la producción de bienes intermedios, maquinaria y material de transporte, especialmente entre países de tamaño mediano. Lo anterior otorga una particular importancia a los esfuerzos de coordinación de las inversiones en ciertas industrias clave dentro de la subregión andina. La coordinación industrial de este tipo, cuando se realiza sin excesiva protección intrarregional, puede contribuir de modo importante —por lo menos a largo plazo— al desarrollo de las exportaciones. Para lograr sus objetivos, este tipo de cooperación industrial exigirá ayuda directa de los gobiernos nacionales y del financiamiento internacional, tanto público como privado, además de los incentivos necesarios en materia de precios.

<sup>25</sup> La integración de América Latina en la economía mundial constituye el centro de interés de *Latin America, A Broader World Role*, de Adalbert Krieger Vasena y Javier Pazos, Londres, 1973.

Anexo  
Cuadro I  
EXPORTACIONES DE LOS PAISES DE LA ALALC A LA REGION DE LA ALALC <sup>a</sup>

Clasificación de la CUCI	Clave de la CUCI	Composición de las exportaciones a todo el mundo (en millones de dólares)		Composición de las exportaciones a todo el mundo (%)		Composición de las exportaciones a la ALALC (%)		Exportaciones a la ALALC como porcentaje del total por rubros		Crecimiento anual promedio de las exportaciones a la ALALC		Crecimiento anual promedio del total de las exportaciones	
		1968	1973	1968	1973	1968	1973	1968	1973	1968-1973	1970-1973	1968-1973	1970-1973
<i>Exportaciones totales</i>	0,1,2,3,4,5,6,7,8	10 390	22 150	100.00	100.00	100.00	100.00	9.7	10.8	19.0	23.1	16.4	20.5
<b>I. Bienes manufacturados</b>	5,6,7,8,-68	675	3 595	6.5	16.2	24.0	40.1	35.7	26.8	32.0	31.6	39.8	43.3
1) Manufacturas básicas y diversas	6,8,-68	380	2 080	3.7	9.4	12.0	17.6	32.2	20.4	28.2	28.3	40.5	44.8
2) Productos químicos	5	170	445	1.6	2.0	4.6	7.3	27.1	39.3	30.6	33.9	21.2	25.5
3) Maquinaria y material de transporte	7	125	1 070	1.2	4.8	7.2	15.2	58.4	34.1	38.0	34.5	54.0	51.5
<b>II. Bienes no manufacturados</b>	0,1,2,3,4,6,8	9 710	18 190	93.5	82.1	75.7	58.6	7.9	7.8	13.0	17.9	13.4	17.0
1) Artículos alimenticios	0+1+22+4	3 890	8 600	37.4	38.8	37.1	29.5	9.6	8.3	13.6	19.6	17.2	20.1
2) Materias primas agrícolas	2-(22+27+28)	910	1 180	8.8	5.3	13.4	6.0	14.8	12.3	1.5	-1.3	5.3	9.5
3) Abonos en bruto y minerales en bruto, minerales metalíferos y chatarra metálica	27+28	750	1 510	7.2	6.8	1.2	2.0	1.6	3.1	31.3	20.5	15.0	11.8
4) Combustibles y lubricantes minerales y productos conexos	3	3 010	5 660	29.0	25.6	16.3	16.8	5.5	7.2	19.7	37.8	13.5	22.7
5) Metales no ferrosos	68	1 150	1 240	11.1	5.6	7.7	4.4	6.8	8.5	6.1	0.0	1.5	-1.1

Fuente: Basado en U.N. Commodity Trade Statistics (1968-1973).

UNCTAD International Trade & Development Statistics (1976).

<sup>a</sup>ALALC: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela.



Anexo  
Cuadro 2  
EXPORTACIONES ARGENTINAS A LA ALALC <sup>a</sup>

Clasificación de la CUCI	Clave de la CUCI	Composición de las exportaciones a todo el mundo (en miles de dólares)		Composición de las exportaciones a todo el mundo (%)		Composición de las exportaciones a la ALALC (%)		Exportaciones a la ALALC como porcentaje del total por rubros		Crecimiento anual promedio de las exportaciones a la ALALC		Crecimiento anual promedio de las exportaciones totales	
		1968	1973	1968	1973	1968	1973	1968	1973	1968-1973	1970-1973	1968-1973	1970-1973
<b>Exportaciones totales</b>	0,1,2,3,4,5,6,7,8,9	1 367 865	3 266 003	100.00	100.00	100.00	100.00	24.7	24.4	18.7	29.5	19.0	22.5
<b>I. Bienes manufacturados</b>	5+6+7+8-68	165 923	730 103	12.1	22.4	23.2	48.8	47.3	53.3	37.7	34.0	34.5	43.7
1) Productos químicos	5	49 929	94 496	3.7	2.9	5.2	6.0	35.5	50.7	22.0	20.5	13.6	19.6
2) Manufacturas básicas, excepto metales no ferrosos	6-68	57 711	288 060	4.2	8.8	5.9	13.7	34.7	38.0	40.5	43.1	38.0	49.3
a) Cuero	611	17 155	97 551	1.3	3.0	0.04	0.5	0.7	4.4	108.0	231.0	41.5	40.5
b) Papel y cartón	641	660	11 200	0.1	0.3	0.1	0.8	68.6	57.6	70.0	68.0	76.0	101.0
c) Hilados textiles - hilos	651	513	14 538	0.04	0.5	0.05	0.5	31.8	25.4	86.7	61.2	95.0	138.0
d) Perfiles de hierro y acero	673	14 285	71 582	1.0	2.2	1.2	3.7	28.2	41.6	49.4	60.2	38.1	65.3
3) Maquinaria y material de transporte	7	35 842	254 944	2.6	7.8	7.5	24.8	71.0	77.4	50.5	59.0	48.0	45.5
a) Maquinaria para la agricultura	712	2 357	21 832	0.2	0.7	0.7	2.4	96.1	86.8	53.0	53.5	58.0	60.6
b) Maquinaria de oficina	714	11 690	32 274	0.9	1.0	1.4	2.2	40.3	53.4	29.6	17.7	22.5	16.4
c) Maquinarias n.e.p. no eléctrica	719	4 191	41 643	0.3	1.3	1.1	4.1	88.1	78.4	54.0	55.0	58.5	50.2
d) Maquinaria eléctrica n.e.p.	729	1 446	10 895	0.1	0.3	0.4	0.8	86.5	59.2	38.9	37.0	49.8	58.0
e) Vehículos automotores para carreteras	732	4 294	86 719	0.3	2.7	1.1	9.9	88.3	90.6	83.5	107.6	82.5	109.0
4) Artículos manufacturados diversos	8	22 441	92 603	1.6	2.8	4.5	4.3	68.3	37.2	17.6	24.0	32.8	35.1
a) Vestuario (excepto de pieles)	841	2 514	13 061	0.2	0.4	-	0.1	-	3.4	-	26.5	39.0	49.0
b) Vestuario de pieles	842	1 264	14 911	0.1	0.5	-	-	-	-	-	-	63.0	8.3
c) Calzado	851	176	20 284	0.01	0.6	-	-	-	0.6	-	-	-	-
d) Impresos	892	15 251	24 373	1.1	0.8	3.7	2.5	81.5	81.3	9.8	17.4	9.9	17.6
<b>II. Residual</b>	0+1+2+3+4+68+9	1 201 942	2 535 900	87.9	77.6	76.8	51.2	21.6	16.1	9.7	18.5	16.1	18.5
a) Carnes frescas, refrigeradas	011	204 948	639 902	15.0	19.6	3.9	4.3	6.5	5.4	21.0	29.6	25.6	28.0
b) Trigo, etc., sin moler	041	139 085	273 775	10.2	8.4	28.0	16.9	68.1	49.2	7.3	22.8	14.5	29.6
c) Cereales sin moler n.e.p.	045	45 687	200 488	3.3	6.1	0.7	3.6	5.0	14.2	65.5	70.0	34.3	24.5
d) Azúcar y miel	061	17 858	102 958	1.3	3.2	0.6	2.0	10.4	15.5	54.2	103.1	42.0	83.0
e) Lana y otros pelos de animales	262	111 296	188 202	8.1	5.8	3.5	1.2	10.7	5.2	(2.0)	(11.0)	11.1	28.5

Fuente: Basado en U.N. Commodity Trade Statistics.

<sup>a</sup>ALALC: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela.

Anexo  
Cuadro 3  
EXPORTACIONES BRASILEÑAS A LA ALALC <sup>a</sup>

Clasificación de la CUCI	Clave de la CUCI	Composición de las exportaciones a todo el mundo (en miles de dólares)		Composición de las exportaciones a todo el mundo (%)		Composición de las exportaciones a la ALALC (%)		Exportaciones a la ALALC como porcentaje del total por rubros		Crecimiento anual promedio de las exportaciones a la ALALC		Crecimiento anual promedio del total de las exportaciones	
		1968	1973	1968	1973	1968	1973	1968	1973	1968-1973	1970-1973	1968-1973	1970-1973
		<i>Exportaciones totales</i>	0,1,2,3,4,5,6,7,8,9	1 881 316	6 199 192	100.00	100.00	100.00	100.00	10.3	9.0	23.5	22.5
<b>I</b> <i>Exportaciones manufacturadas</i>	(5-8)-68	152 680	1 216 918	8.1	19.6	36.1	56.6	45.6	25.9	35.2	30.2	52.2	49.8
1) Productos químicos	5	27 052	109 726	1.4	1.8	2.0	4.7	14.1	24.1	47.3	45.0	32.3	41.5
2) Manufacturas básicas, excepto de metales no ferrosos	6-68	79 912	557 664	4.3	9.0	18.2	18.5	44.1	18.5	23.9	15.9	47.8	39.8
3) Maquinaria y material de transporte	7	41 096	303 842	2.2	4.9	15.0	26.8	70.4	49.2	38.9	33.2	49.2	46.1
a) Máquinas eléctricas y no eléctricas	71+72	37 321	219 472	2.0	3.5	14.6	18.1	75.7	46.1	29.0	20.2	42.5	38.7
b) Vehículos automotores para carreteras	732	972	61 687	0.1	1.0	0.3	8.4	61.8	67.1	138.8	112.4	129.2	86.6
4) Artículos manufacturados diversos	8	4 622	245 685	0.3	4.0	0.9	6.5	37.0	14.8	85.0	94.0	111.2	120.8
a) Vestuario	84	462	88 682	0.02	1.4	-	3.2	-	20.2	-	197.3	186.2	208.8
b) Calzado	851	450	93 478	0.02	1.5	-	0.1	-	0.5	-	-	190.7	124.4
<b>II</b> <i>Otras exportaciones</i>	(0-4)+9+68	1 728 636	4 982 274	91.9	80.4	63.9	43.4	7.1	4.9	14.4	14.9	23.7	28.0
1) Productos alimenticios y animales vivos	0	1 212 595	3 053 096	64.5	49.2	31.6	16.6	5.0	3.0	8.8	8.2	20.2	24.4
2) Bebidas y tabaco	1	20 476	65 949	1.1	1.1	0.5	1.3	4.9	10.7	47.5	60.1	26.3	24.2
3) Materiales crudos, excepto combustibles	2	431 010	1 453 806	22.9	23.5	29.8	17.4	13.4	6.7	11.0	12.6	27.5	31.8
4) Combustibles minerales, etc.	3	638	83 564	0.03	1.4	0.2	3.3	61.9	21.9	115.1	109.1	165.1	73.5
5) Aceites y mantecas animales y vegetales	4	51 881	194 278	2.8	3.1	0.3	1.8	1.0	5.0	79.2	90.5	30.2	42.1
6) Mercaderías no clasificadas según su naturaleza	9	11 612	119 829	0.6	1.9	1.4	2.3	23.7	10.9	36.5	8.7	58.0	67.5
7) Metales no ferrosos	68	421	11 804	0.02	0.2	0.1	0.8	50.6	34.4	80.0	9.6	95.0	27.4

Fuente: Basado en U.N. Commodity Trade Statistics.

<sup>a</sup>ALALC: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela.

Anexo  
Cuadro 4  
EXPORTACIONES COLOMBIANAS A LA ALALC <sup>a</sup>

Clasificación de la CUCI	Clave de la CUCI	Composición de las exportaciones a todo el mundo (en miles de dólares)		Composición de las exportaciones a todo el mundo (%)		Composición de las exportaciones a la ALALC (%)		Exportaciones a la ALALC como porcentaje del total por rubros		Crecimiento anual promedio de las exportaciones a la ALALC		Crecimiento anual promedio del total de las exportaciones	
		1968	1973	1968	1973	1968	1973	1968	1973	1968-1973	1970-1973	1968-1973	1970-1973
<i>Exportaciones totales</i>	0,1,2,3,4,5,6,7,8,9	558 278	1 175 512	100.00	100.00	100.00	100.00	6.1	9.5	27.0	6.7	16.1	17.6
<i>Exportaciones (excepto de café)</i>	(0-9)-07	206 804	577 584	37.0	49.1	88.6	92.2	14.6	17.8	27.8	15.9	22.8	29.8
I. <i>Artículos manufacturados</i>	(5-8)-68	53 334	307 311	9.6	26.1	43.7	61.1	28.0	22.2	35.5	58.5	41.9	73.8
1) <i>Productos químicos</i>	5	8 621	35 647	1.5	3.0	12.9	19.4	51.3	60.7	38.0	51.5	42.5	60.0
2) <i>Manufacturas básicas, excepto de metales no ferrosos</i>	6-68	35 921	205 464	6.4	17.5	20.3	22.4	19.3	12.2	29.2	62.7	41.7	76.0
a) <i>Cuero, pieles preparadas</i>	61	3 510	18 502	0.6	1.6	0.3	-	3.3	-	-	-	39.7	48.2
b) <i>Hilados, tejidos</i>	65	9 304	54 250	1.7	4.6	3.4	3.6	12.4	7.5	28.8	70.0	42.3	62.0
3) <i>Maquinaria y material de transporte</i>	7	4 166	17 719	0.8	1.5	6.6	9.9	53.7	62.7	37.8	55.5	34.5	47.0
a) <i>Máquinas eléctricas y no eléctricas</i>	71+72	3 907	14 903	0.7	1.3	6.6	7.9	57.2	59.2	31.7	50.0	30.7	45.0
4) <i>Artículos manufacturados diversos</i>	8	4 639	48 482	0.8	4.1	3.8	9.4	28.5	21.6	51.2	68.0	78.5	97.5
a) <i>Vestuario</i>	84	515	19 221	0.1	1.6	0.3	2.3	21.6	13.2	87.0	-	106.5	160.0
II. <i>Otras exportaciones</i>	(0-4)+9+68-07	153 470	270 273	27.4	23.0	44.9	31.1	10.0	12.7	17.8	(11.0)	12.0	9.4
a) <i>Carnes y preparados</i>	01	1 471	40 945	0.3	3.5	3.4	5.7	79.5	15.4	40.0	103.6	94.0	105.5
b) <i>Pescado y preparados</i>	03	3 195	10 685	0.6	0.9	-	-	-	-	-	-	27.2	30.3
c) <i>Flores cortadas y follaje</i>	292.7	277	8 415	0.1	0.7	-	-	-	-	-	-	97.5	105.0

Fuente: Basado en U.N. Commodity Trade Statistics.

<sup>a</sup>ALALC: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela.

Anexo  
Cuadro 5  
EXPORTACIONES COLOMBIANAS AL GRUPO ANDINO <sup>a</sup>

Clasificación de la CUCI	Clave de la CUCI	Composición de las exportaciones a todo el mundo (en miles de dólares)		Composición de las exportaciones a todo el mundo (%)		Composición de las exportaciones al Grupo Andino (%)		Exportaciones al Grupo Andino como porcentaje del total, por rubros		Crecimiento anual promedio de las exportaciones al Grupo Andino		Crecimiento anual promedio del total de las exportaciones	
		1968	1973	1968	1973	1968	1973	1968	1973	1968-1973	1970-1973	1968-1973	1970-1973
Exportaciones totales	0,1,2,3,4,5,6,7,8,9	558 278	1 175 512	100.00	100.00	100.00	100.00	4.3	7.5	29.6	12.1	16.1	17.6
Exportaciones (excepto de café)	(0-9)-07	206 804	577 584	37.0	49.1	99.5	99.8	11.6	15.2	29.6	12.4	22.8	29.8
I. Artículos manufacturados	(5-8)-68	53 334	307 311	9.6	26.1	44.2	63.8	19.9	18.3	39.5	56.7	41.9	73.8
1) Productos químicos	5	8 621	35 647	1.5	3.0	13.4	17.6	37.2	43.4	36.9	38.2	42.5	60.0
2) Manufacturas básicas, excepto de metales no ferrosos	6-68	35 921	205 464	6.4	17.5	17.7	25.5	11.8	10.9	39.5	75.7	41.7	76.0
a) Cuero, pieles preparadas	61	3 510	18 502	0.6	1.6	-	-	-	-	-	-	39.7	48.2
b) Hilados, tejidos	65	9 304	54 250	1.7	4.6	3.3	3.6	8.6	5.8	31.3	114.2	42.3	62.0
3) Maquinaria y material de transporte	7	4 166	17 719	0.8	1.5	8.7	11.5	50.1	57.0	37.1	52.5	34.5	47.0
a) Máquinas eléctricas y no eléctricas	71+72	3 907	14 903	0.7	1.3	8.7	8.9	53.4	52.5	30.3	45.8	30.7	45.0
4) Artículos manufacturados diversos	8	4 639	48 482	0.8	4.1	4.4	9.2	22.7	16.8	50.7	67.5	78.5	97.5
a) Vestuario	84	515	19 221	0.1	1.6	-	2.0	-	9.4	-	-	106.5	160.0
II. Otras exportaciones	(0+4)+9+68-07	153 470	270 273	27.4	23.0	55.3	36.0	8.7	11.7	19.0	(11.6)	12.0	9.4
a) Carnes y preparados	01	1 471	40 945	0.3	3.5	4.9	7.1	79.5	15.4	40.2	107.2	94.0	105.5
b) Pescado y preparados	03	3 195	10 685	0.6	0.9	-	-	-	-	-	-	27.2	30.3
c) Flores cortadas y follaje	292.7	277	8 415	0.1	0.7	-	-	-	-	-	-	97.5	105.0

Fuente: Basado en U.N. Commodity Trade Statistics (1968-1973).

<sup>a</sup>Grupo Andino: Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela.

Anexo  
Cuadro 6  
EXPORTACIONES MEXICANAS A LA ALALC <sup>a</sup>

Clasificación de la CUCI	Clave de la CUCI	Composición de las exportaciones a todo el mundo (en miles de dólares)		Composición de las exportaciones a todo el mundo (%)		Composición de las exportaciones a la ALALC (%)		Exportaciones a la ALALC como porcentaje del total, por rubros		Crecimiento anual promedio de las exportaciones a la ALALC		Crecimiento anual promedio de las exportaciones totales	
		1968	1973	1968	1973	1968	1973	1968	1973	1968-1973	1970-1973	1968-1973	1970-1973
<i>Exportaciones totales</i>	0,1,2,3,4,5,6,7,8,9	1 110 152	2 631 496	100.00	100.00	100.00	100.00	5.6	6.6	22.6	23.2	18.8	29.8
I. <i>Artículos manufacturados</i>	(5-8)-68	225 597	1 102 871	20.3	41.9	66.0	72.4	18.3	11.4	24.9	21.5	37.3	41.2
1) Productos químicos	5	68 516	168 973	6.2	6.4	23.1	24.4	21.1	25.0	24.0	24.6	19.8	19.9
2) Manufacturas básicas, excepto de metales no ferrosos	6-68	83 362	274 190	7.5	10.4	12.6	7.5	9.5	4.7	10.5	5.4	26.8	37.1
a) Hilados, hilos	651	15 375	67 349	1.4	2.6	0.2	0.1	0.8	0.2	-	(30.0)	34.3	60.6
b) Tejidos de algodón	652	2 027	43 628	0.2	1.7	-	-	-	-	-	-	84.2	116.6
c) Manufacturas de vidrio	665	5 646	17 526	0.5	0.7	0.8	0.3	9.0	3.4	-	(21.5)	25.3	30.2
3) Maquinaria y material de transporte	7	36 427	463 658	3.3	17.6	14.1	26.0	24.3	9.7	38.5	25.8	66.3	53.3
a) Maquinaria, excepto la eléctrica	71	19 798	199 477	1.8	7.6	7.6	16.2	23.9	14.0	42.8	15.9	58.5	59.6
b) Maquinaria eléctrica	72	8 573	136 013	0.8	5.2	4.9	5.4	36.0	6.8	24.6	45.2	73.3	35.7
c) Vehículos automotores para carreteras	732	3 223	97 068	0.3	3.7	0.3	2.9	6.2	5.2	92.0	69.2	97.6	80.0
4) Artículos manufacturados diversos	8	37 301	196 050	3.4	7.5	16.1	14.5	27.0	12.8	20.1	21.1	20.1	21.1
a) Vestuario	841	4 648	67 144	0.4	2.6	-	0.1	-	-	-	-	70.5	95.0
II. <i>Otras exportaciones</i>	(0-4)+9+68	1 083 938	1 528 625	79.7	58.1	32.7	27.4	2.3	3.1	18.4	28.2	11.5	23.5
a) Animales vivos	001	26 214	91 317	2.4	3.5	0.2	-	0.4	-	-	-	28.3	43.5
b) Legumbres frescas o conservadas	054	44 669	178 985	4.0	6.8	0.8	2.4	1.1	2.3	58.2	150.5	32.0	50.7
c) Café	071	69 260	168 731	6.2	6.4	-	0.3	-	0.3	-	-	19.5	31.4
d) Algodón	263	122 398	166 454	11.0	6.3	7.9	7.9	4.0	8.2	22.9	36.9	6.3	26.0
e) Plata, platino	681	73 125	186 336	6.6	7.1	0.3	0.5	0.3	0.4	30.0	-	20.5	86.5
f) Cobre	682	11 452	41 662	1.0	1.6	1.4	1.8	7.6	7.7	29.7	33.6	29.4	59.4

Fuente: Basado en U.N. Commodity Trade Statistics.

<sup>a</sup>ALALC: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela.

## Anexo

## Cuadro 7

## EXPORTACIONES MANUFACTURADAS BRASILEÑAS DE MAYOR CRECIMIENTO

*(En miles de dólares estadounidenses)*

CUCI	PRODUCTO	1968	1973
897	Joyas y otros objetos de oro y plata	594	10 631
892	Impresos	—	11 356
851	Calzado	450	93 478
842	Vestuario de pieles, etc.	—	5 610
841	Vestuario (excepto el confeccionado en pieles)	462	83 072
831	Artículos de viaje, bolsas de mano	—	8 280
821	Muebles	502	10 297
732	Vehículos automotores para carreteras	972	61 687
724	Aparatos de telecomunicación	734	46 191
722	Máquinas generadoras eléctricas y mecanismos para operar interruptores	913	11 337
717	Maquinaria textil y para trabajar cuero	2 542	14 616
714.2	Máquinas de calcular y computadoras	833	4 960
712	Maquinaria para la agricultura	566	9 229
711.5	Motores de combustión interna, excepto para aeronaves	111	8 645
673	Perfiles de hierro y acero	2 682	19 185
671	Hierro en bruto	5 656	47 235
665	Manufacturas de vidrio	—	2 076
661	Cemento	267	3 536
656	Artículos textiles, n.e.p.	1 116	21 589
654	Encajes, cintas, tules, etc.	—	1 813
653	Tejidos de fibras textiles no de algodón	7 301	42 586
652	Tejidos de algodón	1 831	53 946
651	Hilados e hilos de fibras textiles	2 727	97 522
641	Papel y cartón	—	23 883
629	Artículos de caucho n.e.p.	553	6 362
581	Materias plásticas	318	5 991
561	Abonos manufacturados	—	2 279

**Anexo**  
**Cuadro 8**

**EXPORTACIONES MANUFACTURADAS ARGENTINAS DE MAYOR CRECIMIENTO**

*(En miles de dólares estadounidenses)*

<i>CUCI</i>	<i>PRODUCTO</i>	<i>1968</i>	<i>1973</i>
851	Calzado	176	20 284
842	Vestuario, etc. de pieles	1 264	14 911
841	Vestuario (excepto el confeccionado en pieles)	2 514	13 061
732	Vehículos automotores para carreteras	4 294	86 719
719.9	Piezas y accesorios para máquinas, n.e.p.	842	7 385
719.6	Máquinas no eléctricas, n.e.p.	1 076	9 812
719.2	Bombas y centrifugadoras	593	11 540
718	Maquinaria para las industrias especiales	662	16 342
714.2	Máquinas de calcular, computadoras	5 302	19 483
712	Maquinaria para la agricultura	2 357	21 832
674	Planos canteados (universales), planchas y láminas de hierro o acero	371	24 977
673	Perfiles de hierro o acero	14 285	71 582
651	Hilados e hilos de fibras textiles	513	14 538
611	Cuero	17 155	97 551

**Cuadro 9**

**EXPORTACIONES MANUFACTURADAS COLOMBIANAS DE MAYOR CRECIMIENTO**

*(En miles de dólares estadounidenses)*

<i>CUCI</i>	<i>PRODUCTO</i>	<i>1968</i>	<i>1973</i>
841	Vestuario (excepto el confeccionado en pieles)	515	19 213
673	Perfiles de hierro o acero	—	5 708
667	Perlas y piedras preciosas y semipreciosas	1 467	86 622
652	Tejidos de algodón	5 076	24 175
651	Hilados e hilos de fibras textiles	3 693	19 988
611	Cuero	3 410	17 117
292	Flores cortadas	277	8 415

**Anexo  
Cuadro 10**

**EXPORTACIONES MANUFACTURADAS MEXICANAS DE MAYOR CRECIMIENTO**

<i>CUCI</i>	<i>PRODUCTO</i>	<i>1968</i>	<i>1973</i>
897.1	Joyas de oro y plata	1 783	12 408
894	Juguetes, artículos de deporte, etc.	2 889	24 464
891	Aparatos para grabación y reproducción	2 115	13 505
862	Productos fotográficos y cinematográficos	—	7 790
841	Vestuario (excepto el confeccionado en pieles)	4 648	67 144
734	Aeronaves	1 492	23 218
732	Vehículos automotores para carreteras	3 223	97 068
724	Aparatos de telecomunicación	3 771	83 912
722.2	Mecanismos eléctricos para la conexión, corte o protección de circuitos eléctricos (conmutadores, etc.)	2 178	33 479
719.9	Piezas y accesorios para máquinas n.e.p.	12 124	109 302
714.2	Máquinas de calcular, computadoras	396	29 330
711.5	Motores de combustión interna, excepto para aeronaves	1 996	31 291
673	Perfiles de hierro o de acero	—	9 189
652.1	Tejidos de algodón gris (sin blanquear, sin mercerizar)	1 617	28 822
652.2	Tejidos de algodón blanqueados, teñidos, mercerizados, estampados o acabados de otra forma	410	14 806
651.3	Hilados e hilos de algodón sin blanquear, sin acondicionar para la venta al por menor	5 536	26 315
642	Artículos de papel	1 127	10 260
631	Chapas y maderas terciadas, n.e.p.	2 053	10 356
513.3	Acidos inorgánicos	609	24 935



## Comentario de Raúl Prebisch \*

Quiero expresar, ante todo, mi reconocimiento por la invitación que se me hizo para participar en esta reunión. Tanto por la reunión en sí misma, que ha resultado de un extraordinario interés, como porque me brinda la oportunidad de comentar un documento excelente por cuyo contenido no vacilo en felicitar al Sr. de Vries. Es infrecuente que economistas de los centros se explayen sobre asuntos latinoamericanos y de la periferia con la lucidez y el acierto con que el Sr. de Vries lo ha hecho.

Voy a concentrarme en los tres temas por él elegidos: las proyecciones del comercio exterior de América Latina, el comercio entre los países latinoamericanos y la vulnerabilidad exterior de nuestros países.

1. Acerca de las proyecciones es muy interesante notar que debido a las limitaciones que los centros industriales opondrán a las exportaciones de Latinoamérica durante los próximos años —por su situación inflacionaria, su escasa probabilidad de recuperar altas tasas de crecimiento, y al recrudecimiento de la política proteccionista que se agregan a las trabas tradicionales— el Sr. de Vries proyecta una tasa moderada de 8 a 10% de crecimiento anual de las exportaciones latinoamericanas. Es una cifra satisfactoria —hace algunos años hasta la habríamos considerado ilusoria— pero no suficiente para asegurar una tasa de crecimiento anual de América Latina mayor del 6 ó 7%. Si se la compara históricamente con otras tasas podría considerársela elevada, pero no lo es

\*Exposición efectuada en el Seminario sobre Políticas de Promoción de Exportaciones realizado en la sede de la CEPAL el 7 de noviembre de 1976.

desde el punto de vista de la necesidad de absorber una masa creciente de fuerza de trabajo a niveles crecientes de productividad.

Quisiera hacer aquí una interpolación para recoger algunas observaciones hechas ayer sobre lo que hemos dado en llamar la sociedad de consumo; sociedad de consumo incompatible con una economía dinámica con sentido social. Ahora bien, si no somos capaces de abatir la sociedad de consumo, en mayor o menor grado según los países y situaciones, no lograremos una tasa de crecimiento superior al 6 ó 7% anual. Sin embargo, no quisiera internarme en este intrincado tema sino sólo señalar la significación de las cifras que nos brinda el trabajo del Sr. de Vries.

Decía que ha calculado el crecimiento anual de las exportaciones entre 8 y 10%, a pesar de lo cual pone el acento en la necesidad de reducir el coeficiente de importaciones de 11% del producto —en los años 74 y 75— a 9% al final del decenio. Es admirable la naturalidad con que el Sr. de Vries acepta el concepto de sustitución de importaciones que hasta hace poco tiempo se juzgaba un tanto indecente. A la CEPAL le han alcanzado toda suerte de críticas, las que si bien van amenguando todavía existen, acerca de lo que inapropiadamente se ha llamado el 'modelo de sustitución de importaciones', aunque jamás he reconocido la existencia de ese modelo. Más adelante volveré sobre este tema. Pero ahora sólo quiero subrayar que es interesante y muy significativo que se acepte la necesidad de reducir el coeficiente de importaciones, no obstante la tasa satisfactoria prevista de crecimiento de las exportaciones; eso significa volver a impulsar con vigor la

política sustitutiva de importaciones a la vez que se estimula el crecimiento de las exportaciones.

Ha sido una característica de esta reunión que casi nadie haya percibido contradicción entre una cosa y la otra, admitiendo, que ambas deben hacerse; sustituir importaciones y aumentar las exportaciones. Valga recordar la consideración, tan interesante, que hizo el Sr. de Vries cuando manifestó que el Brasil no habría podido entrar en una etapa de vigorosa exportación de manufacturas sin haber establecido previamente una sólida industria basada en la sustitución de importaciones.

Creo que las proyecciones propuestas por el Sr. de Vries destacan con objetividad los factores que están en juego, dada la elevada elasticidad de la demanda de importaciones en nuestros países. Existen dos formas fundamentales de satisfacer esta demanda de importaciones, o se logra que los centros aumenten también su coeficiente de importaciones, liberalizando su comercio con la periferia, o se sustituyen importaciones a la vez que se estimulan exportaciones en diversas formas. En la medida que no se logre la primera alternativa, no cabe otra solución que la segunda toda vez que se quiera alcanzar una tasa satisfactoria de desarrollo.

Hay una realidad objetiva insoslayable: la diferencia de elasticidades entre nuestra demanda de las importaciones provenientes de los centros y la demanda de los centros de nuestras exportaciones tradicionales. La combinación entre estímulos a la exportación y sustitución de importaciones es algo que la CEPAL ha sostenido desde hace muchos años, y si ahora lo repito es porque se lo ha olvidado a fin de poder reprocharnos aquel supuesto 'modelo' de sustitución de importaciones. Me permitiré leer

algunos párrafos de un informe titulado *Desarrollo económico, planeamiento y cooperación internacional*, y que la CEPAL presentó a los gobiernos en el año 1961. Hay allí una sección denominada "Las fallas fundamentales de la industrialización", donde se dice: "la excesiva orientación de la industria hacia el mercado interno es consecuencia de la política de desarrollo seguida en los países latinoamericanos y de la falta de estímulos internacionales para sus exportaciones industriales". Y agrega: "la política de desarrollo ha sido discriminatoria en cuanto a las exportaciones. En efecto se ha subsidiado —mediante aranceles u otras restricciones— la producción industrial para el consumo interno, pero no la que podría destinarse a la exportación. Se ha desenvuelto así la producción de numerosos artículos industriales de costos muy superiores a los internacionales, cuando pudo habérselos obtenido, con diferencias de costos mucho menores, a cambio de exportaciones de otros artículos industriales que podrían haberse producido más ventajosamente".

Bien. Creo que esa es una teoría sana, pero la posibilidad de aplicarla depende no solamente de la sabiduría con que se proceda en la política económica de nuestros países, sino de la actitud de los centros, y a menudo tiende a olvidarse que los centros fueron y siguen siendo restrictivos. Como me decía Aníbal Pinto días pasados, los centros invitan a los países periféricos a sentarse a su mesa suntuosa, a disfrutar de las delicias de su prosperidad, pero cuando los periféricos llegan, quienes invitan se fijan en los zapatos o en la tela de las camisas de aquéllos, los ubican en otra mesa donde la comida es menos abundante, menos suculenta y, más aún, les ponen restricciones a los que

ingenuamente habían creído que podían participar de las ventajas de aquella mesa suntuosa.

Es muy comprensible que los centros, dada la situación que enfrentan, no puedan tener la libertad de acción que nosotros quisiéramos. Soy el primero en comprender esos problemas, especialmente en materia de agricultura; y llamará quizás la atención que siendo yo originario de un país agrícola reconozca que los centros justifican su política en algunas razones de peso, aunque no todas tengan el mismo peso. Pero lo que no puedo comprender es cómo hay gente todavía en nuestros países que considera que la mesa está abierta para todos, y que basta con reducir o eliminar los aranceles y preconizar el libre juego de las fuerzas económicas para que podamos resolver nuestros problemas fundamentales de crecimiento. Lo que a mí me preocupa es ese anacronismo teórico, ese recaer en fórmulas que la depresión mundial nos llevó a rechazar hace tantos años; ellas están floreciendo de nuevo y llevan a cometer errores tremendos en la política económica de nuestros países. Por eso creo que es muy saludable tener documentos como el del Sr. de Vries que permiten subrayar que la solución de nuestros problemas de comercio exterior no depende solamente de nuestra política, sino también de la política de los centros; lo cual en modo alguno nos exime de los esfuerzos para poner en práctica una buena política, sino que nos obliga a tomar en cuenta los obstáculos impuestos por la realidad de los centros.

El Sr. de Vries mencionó a las transnacionales y por tanto parece oportuno recordar también los obstáculos encontrados en esta materia. Las transnacionales fueron atraídas por la política de sustitución de importaciones. Recuérdese que, por lo general, eran

renuentes a exportar y todavía en algunos sectores siguen siéndolo. Los estímulos, los subsidios y otras medidas están transformando ese estado de cosas pero no me siento completamente alentado por lo que ha ocurrido en los últimos años.

Como revelan los estudios por países presentados en este seminario, y también un estudio inédito de Cristóbal Lara que se está elaborando, es bastante alta la proporción que representan las manufacturas tradicionales en las exportaciones a los centros. Las corporaciones han tendido a exportar de un país latinoamericano a otro, lo cual está bien, pero ¿hasta qué punto podremos contar con las transnacionales para exportar a los centros? Y no me refiero ya al calzado ni a los tejidos, pues la periferia está perfectamente capacitada para hacerlo, sino a aquellos productos que las transnacionales pueden producir y exportar eficientemente. ¿Hasta qué punto podríamos esperar una vigorosa actividad de exportación por parte de las transnacionales en aquellos artículos que el Sr. de Vries menciona, tales como bienes de capital, maquinaria no eléctrica, etc.? Son productos de mayor tecnología, no diré de la tecnología más avanzada, donde posiblemente no estemos preparados, pero sí de esas tecnologías intermedias que América Latina está aprendiendo con bastante rapidez. Esta es mi incógnita: ¿qué harán las transnacionales para que se pueda alcanzar, y si es posible, superar a esas tasas de 8 a 100/o de crecimiento de las exportaciones que se han proyectado?

2. En cuanto al comercio latinoamericano es muy alentador comprobar que, a pesar de los defectos de la ALALC y de otras agrupaciones, y quizás al margen de la política de éstas, ha crecido considera-

blemente la exportación de productos manufacturados entre los países latinoamericanos. He visto las cifras de México, Brasil y Argentina, y es impresionante lo realizado, sobre todo en el caso del Brasil, en materia de exportaciones a otros países latinoamericanos.

Pero no todo es motivo de complacencia pues si desde el punto de vista de esos tres países es notable el éxito logrado, también hay que señalar que no han seguido una política que permita a los países compradores de esas importaciones pagar en mercaderías. Estos tienen un déficit creciente, es decir, se está reproduciendo en las relaciones entre países latinoamericanos una situación similar a la que siempre hemos tenido con los centros y, especialmente, con los Estados Unidos: fuerte tendencia a importar y un déficit que persiste puesto que las exportaciones no fueron suficientes para pagar esas importaciones. Y esto debiera preocuparnos porque no me parece que un desarrollo sistemáticamente desequilibrado nos permita desenvolvernos sobre bases sólidas. A mi juicio, los países que exportan esos bienes manufacturados tienen la responsabilidad de resolver progresivamente los problemas del déficit de aquéllos que los importan.

Cada vez estoy más convencido que frente a las perspectivas de los centros es de esencial importancia que desarrollemos el comercio entre países latinoamericanos. La expansión de este comercio no sustituiría al que se efectúa con los demás países sino que agregaría un intercambio adicional y permitiría resolver racionalmente algunos problemas. Por ejemplo, y como ya lo ha expresado el Sr. de Vries, podría lograrse un acuerdo para el desarrollo de ciertas industrias básicas por el cual distintos

países pudiesen compartir la responsabilidad por productos, y de ese modo se ofrecería una oportunidad para participar en esas industrias de gran demanda a los países menos desarrollados y a los que están en situación de inferioridad para participar en esa corriente caudalosa del intercambio. Por cierto que en el Grupo Andino se habrían salvado grandes obstáculos si se hubiese hecho esa distribución industrial. Ojalá se pueda retomar esa política, acaso buscando fórmulas de integración del Grupo Andino y del MCCA, en un arreglo general sobre las bases de ALALC o sobre otras bases. Porque si se demuestra que la ALALC es insuficiente, ella puede modificarse por protocolos adicionales o transformarse. En suma, sin dejar de reconocer que ha marchado con lentitud el proceso de integración, especialmente en el caso de la ALALC, no puede desconocerse que fue un instrumento muy positivo. No fue todo lo eficaz que hubiéramos deseado pero podría serlo mucho más.

3. El último punto que deseo comentar es el de la vulnerabilidad. Ya se habló de ella; José Piñera (h) hizo una referencia muy interesante, que si mal no recuerdo está en el informe elaborado por él y R. Ffrench-Davis, acerca de que el criterio de economicidad en la política de promoción de exportaciones debería también tomar en cuenta el costo que para un país significa la fluctuación de las exportaciones.

Yo he sido funcionario de un país que tuvo fluctuaciones y en su momento también debí aconsejar medidas de emergencia para afrontarlas. Pero de todos modos estimo que nunca América Latina fue más vulnerable externamente que hoy. Y la vulnerabilidad exterior, desde el punto de vista económico y

financiero, significa asimismo una considerable vulnerabilidad política. Y vulnerabilidad a los banqueros, sobre todo después de la revolución acerca de la cual Carlos Massad nos habla en un artículo que apareció en el segundo número de la *Revista de la CEPAL*. Porque ahora los países no dependen ya en sus operaciones financieras a corto plazo del Fondo Monetario, sino de un grupo de banqueros privados.

En la CEPAL nunca hemos admirado excesivamente al FMI, aun cuando ha cambiado bastante con respecto a veinte años atrás, pero me temo que como van las cosas en el mundo Enrique Iglesias se verá forzado a elogiar al FMI. Y yo no lo voy a criticar; antes bien, acaso me una a sus elogios, al contrastar la orientación de éste con lo que están haciendo estos banqueros en la actualidad. Estos, por supuesto, son producto de las circunstancias, del actual caos monetario y financiero internacional.

Si he mencionado mi experiencia anterior es porque considero que ahora nuestros países están indefensos por los dos lados, económico y financiero. Desafortunadamente, la red de seguridad ideada por Enrique Iglesias no culminó hasta ahora en nada concreto. Asimismo, en este Seminario participa el Dr. Avramovic, principal arquitecto del programa internacional de estabilización de precios de los productos básicos, y no le veo un rostro optimista, salvo que yo interprete mal su fisonomía.

No se han hecho progresos. Lo desastroso en todo esto es que ante cada medida propuesta por los países en desarrollo se advierte una actitud negativa por parte de los centros. Yo quisiera ver planteadas otras opciones, si no se consideran apropiadas la solución propuesta para los productos básicos o por la red de seguridad. Son éstas soluciones

racionales, formuladas por quienes conocen los problemas y están animados de un sentido de responsabilidad.

Lo peor de todo esto es que nuestros países perdieron un formidable instrumento para atenuar la vulnerabilidad; antes tenían un margen comprimible de importaciones, existían importaciones de artículos postergables o prescindibles que, en caso de dificultad exterior, se comprimsan. Yo mismo reconozco haber sido el agente de compresión inmoderado de muchas cosas, comenzando, en mal momento, con los vinos franceses y el whisky escocés. Pero había que salir de situaciones graves, y se salió.

En fin, plena heterodoxia, pero considero mejor haber cometido ese tipo de desviaciones de la ortodoxia de aquellos tiempos que caer en la violación de una ortodoxia mucho más seria que la de restringir importaciones. Me refiero a la heterodoxia de recurrir a créditos a corto y mediano plazo, para pagar importaciones destinadas al consumo y no a la capitalización. Gran parte de la deuda que Latinoamérica ha acumulado durante los últimos años ha servido para pagar importaciones destinadas al consumo; y esto se hizo contrariando todas las viejas y prudentes normas que nos guiaron cuando recurrimos al capital extranjero.

Pues bien, no tenemos ya ese margen comprimible, y sobre eso llamamos la atención en el trabajo citado del año 1961. Advertimos a los gobiernos que íbamos por mal camino ya que estábamos sustituyendo todos los bienes de consumo duraderos y no duraderos, creando industrias y ocupación de fuerza de trabajo en la producción de esos bienes, a la par que descuidábamos los bienes intermedios que servirían para producirlos. De manera que cuando sobreviene una situación como la que están atravesando hoy muchos países, no